



División de Ciencias Sociales y Humanidades.

Departamento de Sociología.

Área de Concentración: Sociología Rural.

**“CONDICIONES LABORALES FEMENINAS.
EN UNA EMPRESA EXPORTADORA DE PLÁTANO EN LA REGIÓN DEL
SOCONUSCO, CHIAPAS”.**

Trabajo Terminal para Obtener el Título de Licenciado en Sociología.

Presenta:

Lázaro Reyes Carrillo 97209751.

María Celene Sánchez Flores 92313272.

Asesor: Dra. Ruth Madueño Paulett.

Sinodal: Mtro. Armando Sánchez Albarrán.

Sinodal: Mtra. Irma Juárez González.

Marzo, 2009.

Índice	Pág
Introducción	1
Planteamiento del Problema y Objetivos	6
Marco Teórico	7
Metodología	16
Capítulo 1	
INCORPORACIÓN DEL TRABAJO FEMENINO EN MÉXICO	
1.1 La perspectiva histórica	22
1.2 Las mujeres trabajadoras en el medio rural	28
Capítulo 2	
CAMBIOS PRODUCTIVOS Y EL EMPLEO EN EL ESTADO DE CHIAPAS	
2.1 Información estadística	36
2.2 Incorporación de la mano de obra	45
2.3 Migración	49
2.4 Desarrollo de la industria platanera.	58
Capítulo 3	
LA REGION DEL SOCONUSCO	
3.1 Definición de la región	66
3.2 Localización	67
3.3 Uso actual del suelo	68
Capítulo 4	
TRABAJO FEMENINO EN LAS EMPACADORAS	
4.1 Localización	75
4.2 Condiciones laborales	84
4.3 Condiciones de vida	93
CONCLUSIONES	98
BIBLIOGRAFÍA	102

INTRODUCCION.

*"Todo el mundo tiene su riqueza,
sólo yo parezco desposeído.
Mi espíritu es el de un ignorante
porque es muy lento.
Todo el mundo es clarividente,
sólo yo estoy en la oscuridad.
Todo el mundo tiene espíritu perspicaz,
sólo yo tengo el espíritu confuso,
que fluctúa como el mar,
que sopla como el viento.
Todo el mundo tiene su fin preciso,
sólo yo tengo el espíritu obtuso del campesino.
sólo yo difiero de los otros hombres
porque me oferro al pecho de mi madre."
Tao Te King.*

El modelo neoliberal que adoptó el gobierno mexicano en la década de los ochenta, lo llevó a aceptar las políticas que dicta el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), cuyas propuestas centrales se resumen en: el retiro del estado y la privatización de las empresas paraestatales de áreas productivas y de servicios, bajo el argumento de que con estas medidas se subsanaría el déficit de la cuenta corriente, se nivelaría la balanza pagos, la balanza comercial y se ajustaría el tipo de cambio.

Estas medidas se implementaron mediante la apertura de la frontera comercial al mercado internacional y permitir la inversión de capital extranjero en las ramas de la industria y la agricultura, tales medidas buscaban agilizar la producción y comercialización de los productos a fin de equilibrar las relaciones internas tanto económicas como sociales que se habían generado.

Sin embargo, esto no sucedió tal y como se esperaba, por el contrario, generó la profundización de la pobreza. La mayoría de las inversiones fueron capitales orientados a la producción agro exportadora y no dirigidos hacia el desarrollo productivo del sector de alimentos básicos, repercutiendo de manera negativa en los agricultores.

Aunado a ello, el retiro del Estado produjo la desaparición de los subsidios, los servicios de acopio y comercialización de los productos; se redujeron los créditos y las inversiones estatales en infraestructura, enfrentando a los campesinos a una competencia internacional que los desfavorecía debido a la ausencia de alternativas propias. Esas alternativas requerían de una experiencia empresarial que el campesino no había podido desarrollar, porque el corporativismo del Estado expropió sus posibilidades de convertirse en sujeto económico con capacidad emprendedora. Esa situación se complementaría con la falta de acceso a la educación, o una formación básica deficiente que aumenta la posibilidad de un trabajo rentable con grados de acceso a las innovaciones tecnológicas, al financiamiento etc., para la gran mayoría.

En el proceso productivo, uno de los más afectados fue el trabajador asalariado, quien vio reducido paulatinamente su poder adquisitivo, ante lo cual se vio enfrentado a la búsqueda de nuevas fuentes de ingreso que les permitieran mantener un nivel de sobrevivencia básico; haciéndose más evidente el desempleo y el subempleo de la mayoría de la población.

En el ámbito rural estas circunstancias fueron adquiriendo características complejas, ya que al no poder satisfacer sus necesidades alimenticias debido a los bajos precios de los productos, a la reducción de ingresos en la misma localidad o fuera de ella, al encarecimiento de los insumos para la producción y otros satisfactores de sus necesidades, la situación de los campesinos pequeños y medianos se fue agravando y aún más la de la población indígena.

En este nuevo escenario, se ha ido desarrollando una concentración de tierra en pocas manos, una migración cada vez más constante de la población rural, el abandono de las tierras que no son redituables al trabajarlas y la cada vez más evidente agricultura de subsistencia, en contraste con la que producen un excedente. Por tal motivo el peso del deterioro económico y social recaía hacia un solo lado.

En ese proceso, resalta la participación de la figura femenina así como, la infantil en la captación de recursos para la sobrevivencia familiar.

Es claro que la participación de las mujeres en las cuestiones de atención a la parte productiva de la agricultura, se ha ido reconociendo en las estadísticas oficiales solo en las últimas décadas. Dado que ella aparecía limitada solamente a las labores del hogar quedando las tareas agrícolas realizadas por las mujeres como carentes de algún reconocimiento social o importancia para algunos sectores de la población.

Es frecuente encontrar a mujeres trabajando la parcela, especialmente allí donde falta el jefe de la familia o alguien que hiciera las veces de éste; por ejemplo, el padre, el esposo o hermanos varones. En este sentido las mujeres han asumido las tareas domésticas, cubren en la realidad una doble jornada con sus actividades agrícolas.

Actualmente no es necesario que la mujer renuncie a sus funciones en la familia, sino que existe la necesidad de que ella incremente las jornadas laborales para mantener esa función y solventar condiciones de vida económicas y sociales básicas de su familia, pues de alguna otra forma no podrían sobrevivir.

El trabajo de la mujer hoy se caracteriza por ubicarse en una variedad de actividades de la vida económica, además de las funciones reproductivas y sociales; por ejemplo, ante la migración del esposo, las cargas de la parcela se unen al cuidado de los hijos, ancianos, animales, la conservación de las relaciones sociales y la atención de los compromisos comunitarios.

Se intensifican entonces para ella las cargas de trabajo de auto subsistencia y se ven obligadas a emplearse como jornaleras de tiempo completo, que por su calidad de mujer representa un salario por abajo del que percibe un hombre.

Es en esta circunstancia en que las mujeres buscan desarrollar aquellas actividades donde sus habilidades y ventajas de género para llegar a percibir mejores salarios. Sin embargo, ellas se enfrentan cotidianamente a condiciones de trabajo altamente desventajosas, la falta de servicios

públicos, como la educación y centros de atención infantil, dirigidos al cuidado de los hijos y a su formación, limitando frecuentemente su participación en el ámbito laboral.

Son estas cuestiones por la que en este trabajo estudiamos las condiciones laborales de las mujeres empacadoras de plátano y su incorporación al trabajo remunerado en la región del **Soconusco**, Chiapas. Quienes además de sufrir la situación de reducción de ingresos en el ámbito productivo y familiar se ven orilladas a introducirse en el ámbito laboral.

Buscamos analizar en este proceso de producción las condiciones a las que se enfrentan las mujeres al desempeñar la labor de empaque de plátano.

Este producto es uno de los principales cultivos de la región, al igual que el mango y en su momento el café, destinados al mercado nacional e internacional, los cuales requieren de mano de obra durante todo el año.

La región del **Soconusco** es importante por su riqueza natural, situación geográfica y otras actividades dentro de la economía estatal chiapaneca, ello la hace un corredor importante de migración centroamericana.

El municipio de Suchiate que es rico en recursos naturales, lugar de nuestra investigación, se ubica como el principal centro de empaque para la comercialización de plátano. Nuestra investigación tiene la finalidad de analizar las condiciones laborales en las que trabajan las mujeres y contribuir al conocimiento de los problemas a los que se enfrentan en la región del Soconusco.

PROBLEMA

¿Cuáles son los factores que determinan las condiciones laborales de las mujeres que trabajan en la Empacadora de plátano ASAKE, en la región del Soconusco Chiapas?

OBJETIVO GENERAL.

Analizar en qué medida el género influye para que las mujeres empacadoras de plátano de la empresa **ASAKE S.P.R de R.I** en el municipio de Suchiate en la región del **Soconusco**, Chiapas, acepten determinadas condiciones laborales e identificar la situación que prevalece.

OBJETIVOS PARTICULARES.

Describir el las condiciones físicas en las que trabajan las empacadoras de plátano.

Caracterizar la figura de "la mujer empacadora de plátano" de la empresa **ASAKE S.P.R de R.I** (origen, condiciones de residencia, nivel socioeconómico, edad, escolaridad y estado civil).

Conocer el perfil laboral de "la mujer empacadora de plátano" (habilidades, destrezas y experiencia en las labores).

Analizar e interpretar la información obtenida mediante observación no participante, fotografías, video y entrevistas abiertas no estructuradas.

Marco Teórico.

Para comprender el término Neoliberalismo resulta necesario conocer a que se refiere el término liberalismo, por lo que es imprescindible citar a Friedman que dice: "(...) El movimiento intelectual que se desarrolló a finales del siglo XVIII y principios del XIX bajo el nombre de liberalismo, daba importancia a la libertad como meta final y al individuo como entidad superior en la sociedad. Defendía el "laissez faire" (dejar hacer) dentro del país como medio de reducir el papel del Estado en los asunto económicos y, por tanto, de aumentar el papel del individuo; defendía el comercio libre con el exterior, como medio de unir la nación con el mundo de forma pacífica y democrática. En cuestiones políticas, defendía el desarrollo del gobierno representativo y de las instituciones parlamentarias, reducción del poder arbitrario del Estado y protección de las libertades civiles de los individuos". (1966:17)

Al principio de la década de 1970 y como respuesta a la crisis mundial la dirigencia y la inteligencia liberal capitalista se hallaba en el laberinto de sus propias contradicciones, requería con urgencia reencontrar el camino de la hegemonía y control de mercados mediante la aplicación de una renovada visión del antiguo liberalismo económico. Se llamó el nuevo liberalismo o sencillamente neoliberalismo, cuyo enfoque distinto al Estado Bienestar o Benefactor que había predominado después de la Segunda Guerra Mundial.

El nuevo planteamiento neoliberal promovía la disolución o desaparición de la presencia del Estado en economía, dejando al mercado actuar, y la modificación fue integrar economías libres y abiertas, que compartan mercancías de exportación e importación.

El desarrollo de la teoría neoliberal se entiende fue una ideología que nació y evolucionó a partir de las economías de las potencias mundiales y cuya ejecución fue encomendada a organismos internacionales como el FMI (Fondo Monetario Internacional) y el BM (Banco Mundial); sobre todo aquellas competentes para otorgar créditos a países endeudados por la crisis económica interna e internacional. Dichas organizaciones establecieron las condiciones de ajuste estructurado de la economía para brindar créditos, impulsar la privatización de empresas estatales y la apertura indiscriminada de los mercados.

Del mismo modo en México se comenzó a utilizar el término "liberalización de la economía", durante el gobierno de Miguel de la Madrid haciéndose notorias las presiones internas que los exportadores imponían. La visión tecnocrática de la economía permitió el desmantelamiento de una gran parte de las instituciones paraestatales que habían quedado, en aras de un beneficio para el crecimiento económico. Iniciaron así los procesos de desnacionalización de riquezas naturales, de empresas bancarias, industriales, agrícolas y ganaderas; y de antiguos servicios públicos como ferrocarriles, electricidad, compañía de teléfonos, escuelas, etcétera. (GONZÁLEZ, 1995:17)

Una vez que el Estado se retira de la economía mexicana el mercado comienza a crecer, con fomento de la inversión privada y desarrollo del aparato productivo articulado como maquila de mercado norteamericano. El desarrollo del capital internacional y especulativo ha ido acentuando cada vez más las condiciones de pobreza de la mayor parte de la población, sobre todo la rural. Aquí se han ido imponiendo las empresas transnacionales comercializadoras y de alimentos e insumos para la agroindustria, siendo ellas el eje central de control de las importaciones y exportaciones.

Esta división en los mercados al interior de nuestro país repercute sin lugar a dudas en las relaciones patrón - trabajador, ya que la pobreza orilla a la aceptación de condiciones laborales efímeras y de sobre explotación, principalmente en las regiones fronterizas. México, por estar geográficamente próximo a una economía como la centroamericana es paso obligado de trabajadores centroamericanos, cuyos países se han visto afectados por crisis económicas y sociales; dentro de esa población, las mujeres y los niños son más vulnerables ante la búsqueda de un trabajo remunerado.

Aunque los estudios dados a conocer en la actualidad no son suficientes para evidenciar las condiciones laborales de las mujeres en México en las actividades agrícolas, es preciso dar cuenta de cómo en el ámbito urbano las mujeres han ido ganando terreno para conseguir mayor participación y reconocimiento en cuanto a sus derechos laborales.

Según lo menciona Solís de Alba las trabajadoras ensayaron, además de diversas formas de organización para avanzar en el análisis de su condición como asalariadas e impulsar la lucha por sus propias demandas. Continúa diciendo que los acontecimientos que evidenciaron en mayor medida la existencia de este proceso fueron: el Primer Foro Nacional de la Mujer (Abril de 1984), el Primer Foro de las Maquiladoras de la Frontera Norte (Diciembre de 1984), el Primer Foro de Obreras del Valle de México (Agosto de 1985) y el Primer Encuentro Nacional de Trabajadoras Asalariadas (Julio de 1987). Y la creación, en Octubre de 1985, del Primer Sindicato Nacional en nuestro país, integrado mayoritariamente por mujeres, y dirigido por ellas: el Sindicato Nacional de Trabajadoras de la Industria de la Costura, Confección, Vestido, Similares y Conexos "19 de septiembre".

La política económica y laboral impuesta por el gobierno De la Madrid (1982-1988) ante la crisis económica afectó especialmente a las mujeres de la clase trabajadora. Sobre ellas recayó con mayor fuerza el peso de la crisis y con su trabajo se pretendió amainar el golpe sobre la clase trabajadora. Se convirtieron en uno de los sectores más sensibles a los procesos económicos y políticos que se desarrollaron en nuestra sociedad. La opresión y sobre explotación por razones de clase y de sexos (género), de las que fueron objeto y todavía lo son hoy en día, estuvieron en la base de dichos procesos. (SOLIS, A. Y MARTINEZ, A., 1990:10)

Su relación con los medios de producción de bienes y servicios, y con la reproducción de la fuerza de trabajo (determinada por las relaciones de producción capitalistas y las relaciones patriarcales), generó una problemática determinada que es necesario especificar si se le quiere transformar.

Sin embargo, en el ámbito laboral agrícola este avance por parte de las mujeres se desvanece debido a que no se establece un espacio idóneo para divulgar los abusos de las que son objeto y que hoy en día siguen reproduciéndose de manera similar que siglos anteriores cuando existía el peón acasillado.

En la revisión bibliográfica y hemerográfica encontramos artículos como el que se publicó en el diario "El siglo de Torreón", mismo que a manera de denuncia explica la situación de explotación, abuso, discriminación e ilegalidad que viven los trabajadores agrícolas en las fincas chiapanecas.

Así, describe como a unos cuantos kilómetros de Tapachula, en las grandes explotaciones cafetaleras, es posible atestiguar una especie de esclavitud moderna principalmente sobre los trabajadores agrícolas guatemaltecos. También menciona que dicha situación es por desgracia tan común y cotidiana, que pocos en Chiapas se atreverían a calificar como ilegales las condiciones en las que se subsisten los trabajadores y trabajadoras en las fincas de café, plátano, cacao y caña de azúcar.

Ahí se puede observar como en la época de las haciendas feudales, restricciones tales como: la prohibición de salir mientras dure el contrato de trabajo. El alimento, techo y cuidado lo provee el patrón; y lo que no da él, sale del bolsillo del trabajador al estilo de las tiendas de raya. (EL UNIVERSAL, 2008)

Para enfocarnos a la región que concierne a este estudio y hablando específicamente de aquellas mujeres trabajadoras agrícolas que laboran en la zona de Soconusco en Chiapas, mismo que es el destino de mujeres guatemaltecas que migran para buscar nuevas oportunidades y para mejorar sus vidas.

Es importante observar la polaridad que existe entre una actividad netamente industrial y una agrícola con características similares en lo que respecta a las líneas de producción, pero sin equipos y herramientas de trabajo necesarias, sin condiciones de seguridad y servicio médico; algo que ya está establecido legalmente en los contratos laborales.

En esas condiciones, las migrantes de manera especial las mujeres guatemaltecas emigran a México porque consideran que: "aquí pagan mejor que en Guatemala", porque "hay trabajo seguro" y porque "aquí dan comida". Las principales actividades que realizan las migrantes guatemaltecas en la región de Chiapas son el cultivo de café, el corte del grano, el cultivo de plátano, papaya, entre otros. Además, realizan actividades de limpieza, abono, corte y selección, y cocinan para los trabajadores.

Hypatia Velasco (2006), menciona que la gran mayoría de estas mujeres recibían en promedio 33 pesos de salario; sin embargo, hay quienes reciben desde 5 pesos hasta 60 pesos por jornadas que comienzan entre 3 y 6 de la mañana y terminan a las 4 de la tarde u once de la noche. Por otro lado, señala que debido a la falta de empleo y las condiciones de pobreza en que viven las mujeres del occidente de Guatemala, ellas recurren como una opción a cruzar la frontera para venir a trabajar en el servicio doméstico en regiones como Tapachula.

Las mujeres trabajadoras migrantes, obtienen como consecuencia de su condición bajos salarios, largas jornadas de trabajo, ausencia de prestaciones sociales, maltrato físico y verbal, despidos injustificados, retención o no pago de salarios, fabricación de delitos, amenazas, acoso sexual y discriminación racial. "Así, la condición de la mujer indocumentada, con baja escolaridad e indígena configura un escenario de indefensión y explotación para estas migrantes que con su trabajo contribuyen a la reproducción social de familias de la región". (Op. Cit.)

Por ello la mayor parte de las trabajadoras y los trabajadores agrícolas se lamentan por el incumplimiento de los contratos y la retención de sus pagos así como de sus documentos. Igualmente destaca la alta vulnerabilidad que sufren las mujeres migrantes centroamericanas que trabajan de manera voluntaria o que son engañadas y forzadas a trabajar en bares y prostíbulos de la frontera de Chiapas

Por otra parte, si bien es cierto que la diferencia entre hombres y mujeres salta a la vista, para efectos de este estudio y sin pretender profundizar en el tema de los estudios de género, es imprescindible dar cuenta de lo que entenderemos por género, término relacionado con los significados que cada sociedad le atribuye, en tanto construcción social a la diferencia entre los cuerpos sexuados. Así, desde la perspectiva de lo descriptivo se trata de "(...) la red de creencias, rasgos de personalidad actitudes, valores, conductas y actividades que diferencia a mujeres y hombres (...) producto de un largo proceso histórico de construcción social" (BURIN, 1998: 20), que además implica una desigualdad y jerarquización entre ambos.

Los estudios realizados muestran que el género es una forma de relaciones de poder; sin embargo, no todas las mujeres son iguales por el simple hecho de serlo ni las relaciones entre hombres y mujeres se estructuran de la misma manera en las distintas sociedades; en esto intervienen diferentes determinaciones como lo es la clase social y la pertenencia étnica o cultural. Dado el papel que juegan las leyes y las normas sociales, como referentes simbólicos y de poder, una perspectiva de género resulta de gran relevancia para estudiar la manera en que las distintas sociedades han instituido la relación entre los sexos, según coyunturas históricas, contribuyendo a su naturalización, así como la manera en que los grupos culturalmente diferenciados elaboran sus propios modelos culturales en tensión con los modelos hegemónicos, a los cuales se encuentran subordinados. (SIERRA, 2004:118)

Dentro de este contexto las jóvenes rurales se encuentran en una situación difícil; debido a que culturalmente cuentan con al menos tres desventajas: son mujeres, pobres y con una educación precaria por lo que vislumbran un futuro efímero en términos laborales y en sus expectativas de mejorar su calidad de vida; ya que en la mayoría de los casos no tienen acceso a la educación y a la capacitación para un empleo dentro del lugar en el que viven, así que, para salir adelante y tener la posibilidad de acceder a una mejor calidad de vida para ellas y su familia algunas deciden migrar.

Ya sea del campo a la ciudad, del campo a otro país o del campo a otros polos de desarrollo económico, tanto agrícolas como industriales. Pueden migrar cíclica, temporal o definitivamente; pero independientemente del tiempo o lugar a donde migren esta experiencia marca y cambia sus vidas.

Ya que, la migración trae consigo una condición decisiva en el desempeño laboral y educativo; negativa o positivamente: exclusión, violencia, violación a sus derechos humanos, nuevos arreglos familiares, diferentes entornos de trabajo, adquisiciones culturales, etcétera.

METODOLOGÍA.

Dentro de nuestra investigación el enfoque metodológico fue mixto (cualitativo y cuantitativo) y el tipo de estudio fue descriptivo, debido a que se buscó especificar propiedades, características y rasgos importantes de un fenómeno comprensible. (HERNÁNDEZ, et. Al, 2005:68)

Es importante mencionar que para la realización de esta investigación contamos con el apoyo de Ingenieros Agrónomos de la Universidad Autónoma de Chapingo, por quienes obtuvimos el acceso a las plantaciones y empacadoras de plátano. De otra forma no hubiera sido posible obtener las fotografías, analizar las entrevistas y una grabación en video. Es así como pudimos observar las condiciones en las que realizan diariamente sus actividades las mujeres empacadoras al interior de la empresa.

Es importante mencionar que este tipo de empresas difícilmente dan acceso para una investigación de carácter social y sobre todo lo que nos interesaba observar y documentar. Cabe resaltar que la aproximación al fenómeno estudiado (empacadoras) fue de manera encubierta, ya que accedimos a las instalaciones como "ingenieros agrónomos de Chapingo", de otro modo no se hubiera podido realizar el acercamiento.

El fenómeno fue analizado al momento de trabajar *in situ*, asimismo el conocimiento que podíamos obtener nos lo proporcionó el trato directo con las trabajadoras, observando las condiciones en que laboran en la empacadora de plátano ASAKE S.P.R de R.I.

Nuestro universo de estudio lo conforman 12 mujeres empacadoras y aunque nuestro objetivo era obtener información del total, esto sólo se pudo realizar de la $\frac{1}{4}$ parte debido a las condiciones de supervisión y vigilancia de los encargados de la empacadora.

La recolección de información se realizó principalmente a través de dos técnicas, la observación directa de las condiciones laborales y la entrevista sólo a las mujeres empacadoras, debido a que "Las entrevistas ha sido utilizadas en las Ciencias Sociales de dos maneras: los antropólogos y los sociólogos han usado las entrevistas informales para obtener conocimiento de sus informantes. Los sociólogos y los psicólogos charlan con las personas para obtener la información necesaria para darle sentido a algunos hallazgos de sus encuestas y al finalizar sus experimentos de laboratorio" (HERNÁNDEZ, S. et. Al., 2003).

Nosotros hablamos con dichas mujeres para obtener información que nos ayudara a conocer su situación laboral en ese momento y en ese lugar. Dentro de nuestro trabajo nos dimos a la tarea de recuperar información directa, esta no puede ser confiable y fidedigna hasta el momento en que los actores son involucrados dentro de la lógica de investigación, uno de los recursos utilizados por nosotros fue la entrevista directa, cara a cara, ya que sabemos que al establecer un clima de confianza los argumentos son creíbles y reales.

El entrevistado es un ser humano que puede ser afectado por diversos factores, como el económico, el político, social y en casos extremos el climático, por lo mismo, no debe de sentirse invadido por el entrevistador, debe saber que todo aquello que diga será útil, aunque en ocasiones manifieste que una entrevista no le cambiará la vida ni su situación cotidiana. Es por decir, un plática entre trabajadores, entre conocidos, un rato de intercambio de experiencias.

Es conocido que en el medio rural, como en el urbano, las mujeres se han ido incorporando al trabajo remunerado en condiciones de desventaja diferenciada. En el entorno rural esas desventajas son más extremas y dependen de la región y el producto.

Como ya mencionamos, la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado se ha acelerado como consecuencia del retiro del Estado en la agricultura, debido a que el campesino al no contar con subsidios, créditos, infraestructura y mecanismos de comercialización, entre otros factores, ha visto disminuido sus medios de vida y sus posibilidades de sobrevivencia. Por lo mismo, haremos uso de alguna bibliografía referida a los temas laborales y de género.

El campesino opta por la migración como estrategia de sobrevivencia y requiere del ingreso que puedan generar su esposa y sus hijos. Así, la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, representa una alternativa para aportar al ingreso familiar y de esta forma contribuir a la manutención básica de la familia.

La migración es una situación importante dentro de esta actividad y sobre todo dentro de esta región, por lo tanto se abordara en este trabajo, aunque no de manera profunda, ya que la información bibliográfica existente daría para un trabajo diferente de investigación que podría complementarse con el trabajo de campo como realizado por nosotros en la zona.

Tal como lo venimos mencionando, la recolección de información se llevó a cabo mediante técnicas como: la observación, la entrevista abierta y registros gráficos como son las grabaciones en video y fotografías, mismos que son propios del método cualitativo. (ZAPATA, 2005:144).¹. De esta manera, la vida cotidiana de las trabajadoras se constituyó como un marco de análisis para dar respuesta a la interrogante que nos planteamos; los elementos culturales y fenómenos recurrentes en ese tiempo y espacio se consideraron como parte importante para la interpretación de la información obtenida. Lo anterior, nos permitió recolectar información de primera mano y conocer el contexto en el que se produjo para ayudar a su interpretación posterior a partir de los preceptos teóricos que venimos proponiendo.

La observación que llevamos a cabo fue del tipo participante ya que ésta "... se desarrolla por medio de la interacción entre el investigador y los informantes en su hábitat natural, sin ningún tipo de intrusión o, más bien, con la mínima intrusión y con el objetivo de recoger sistemáticamente los datos que les interesan" (Zapata, 2005:146-147).

¹ La aventura del pensamiento crítico. Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas. Zapata, Óscar A. Editorial Pax. México, 2005

Otra técnica en la que nos apoyamos fue la entrevista, debido a que es esencialmente una conversación que lleva un propósito; en el caso que nos atañe las entrevistas realizadas buscan entender las condiciones de trabajo desde el punto de vista de las mujeres empacadoras y realizar un análisis de sus experiencias.

Tal como lo menciona Álvarez-Gayou (2006), la entrevista desde la perspectiva cualitativa es semi estructurada, ya que se tiene una secuencia de temas y algunas preguntas sugeridas; no obstante, existe una apertura en cuanto a la secuencia y la forma de las preguntas, de acuerdo con la situación de los entrevistados.

En lo que respecta a nuestra investigación para entrevistar consideramos pertinente elaborar una lista de temas, mismos que íbamos insertando en la conversación a manera de preguntas o comentarios, ya que las condiciones en que las realizamos fue imposible controlar aspectos como: duración y temas a tratar. En nuestras entrevistas siempre que fue posible, consideramos conveniente contextualizar y explicar brevemente el propósito de nuestro estudio y entrevista, y aclaramos el uso de la grabadora.

Otra fuente de información fue las fotografías y las grabaciones en video, ya que consideramos al igual que Álvarez Gayou que éstas son observadores confiables y pacientes, debido a que en las imágenes captadas está todo lo que en ese momento había y registra de manera continua periodos de tiempo que pueden ser interpretados y consultados en distintos momentos de la investigación. (2005:115) El tratamiento que se le dio a este material fue principalmente interpretativo; no obstante, las fotografías han resultado un apoyo valioso para ilustrar la descripción que venimos realizando.

CAPITULO I
INCORPORACION DEL TRABAJO FEMENINO
EN MÉXICO.

1.1 La perspectiva histórica.

Nosotras las mujeres sufrimos tres veces más: uno por ser mujer, dos por ser indígena, tres por ser pobre. Para poder sobrevivir tenemos trabajar desde niña y de grande ayudamos a nuestros compañeros. y trabajamos más duro para la atención de nuestra familia y tenemos que atender a nuestra choza y nuestros hijos, nos vemos obligadas para hacerlo porque si no moriríamos de hambre, porque nuestra poca producción que vendemos nos pagan muy barato mientras lo que compramos es tan caro: la medicina, la ropa, nuestras herramientas y otras cosas más.

Mensaje de la Comandanta Esther.

Zócalo, D. F. 11 de marzo de 2001.

En México, como en el capitalismo en general, la relación laboral tiene vinculación con las nuevas formas de expansión de capital, donde la división del trabajo se presenta cada vez más compleja debido a que las actividades no son especialmente desempeñadas por un hombre o una mujer y dado que la innovación tecnológica permite un fácil dominio y manejo de las operaciones.

Esta situación refiere a una participación laboral mixta dentro de un contexto industrializado. Pero ¿cómo ha sido este cambio en el ámbito rural? Haciendo referencia a la investigación de Teresa Rendón², donde ella explica cómo se acentúa una clara división social del trabajo según géneros y donde la confinación de una gran mayoría mujeres al trabajo del hogar era parte de lo que se distinguía en los primeros treinta años del siglo XIX.

² El trabajo remunerado en México durante el Siglo XX. en Ramírez Bautista Elia, "El Trabajo femenino y la crisis en México"

Se trataba de una época donde los artesanos eran sustituidos con gran facilidad por máquinas cada vez más rápidas y se dejaba sin posibilidad de competir y obtener una remuneración por la venta de ese tipo de trabajo.

La destrucción de esta actividad, junto con la de las haciendas tradicionales, provocó la expulsión de una masa considerable de fuerza de trabajo. Resaltamos a la mano de obra femenina, la cual se ocupaba en diversas actividades dentro de las haciendas y en ocasiones en el campo, dependiendo del cultivo.

Considerando que la naciente industria también debilitaba el panorama rural provocando una creciente y rápida urbanización, las actividades del campo eran asumidas por la fuerza de trabajo masculina y en menor medida femenina; mientras que en las ciudades ellas se incorporan a las actividades de servicios, comercio y empleo doméstico remunerado.

Por otro lado, el conjunto de actividades económicas en el campo no daba posibilidades de ocupación de la restante fuerza de trabajo femenina de manera remunerada, más bien ésta era entendida como participación "normal" de la mujer y los hijos en el mantenimiento del hogar y la familia; empleándose en diversas labores en circunstancias desfavorables y mal remunerado.

Se evidencia entonces que "el ritmo de incorporación al trabajo remunerado varía según el nivel alcanzado por la acumulación de capital y las modalidades que esta adopte. Incluso en determinadas etapas del desarrollo capitalista, el número de mujeres involucradas en la producción mercantil disminuye" (RAMIREZ, 1990:29)

Aunque la tendencia respecto a la participación femenina ha ido creciendo en el país, algunas actividades han privilegiado a la mano de obra femenina; por ejemplo, maestras y enfermeras.

Sin embargo, ese aumento no se ha traducido en una igualdad remunerativa debido a problemas culturales que la diferencia biológica ha establecido en la mayor parte de los sectores productivos, donde tiene mayor presencia uno de los géneros que es tomado en cuenta como factor determinante por los empleadores.

Es claro entonces que la separación de tareas obedeciera en ocasiones a la fuerza física que se requería para llevar a cabo una actividad, sin embargo, hay quienes aseguran, (BRAVERMAN, 1978) por ejemplo, que las tareas estarían determinadas también por la costumbre y los patrones culturales; porque, por ejemplo el aseo de la casa, el cuidado de los niños, la cocción de alimentos y algunos otros no requerían de un esfuerzo físico mayor y por lo tanto era posible que fuera realizado por las mujeres, mientras que el trabajo extradoméstico, considerado como actividad económica que debería llevar a cabo "el hombre de la casa", también podía ser realizado por la mujer.

Esa condición jerárquica se hace extensiva al ámbito productivo, ya sea al interior de una industria o en las actividades que se realizan en el campo, en donde por lo general era, y es todavía, fácil encontrar en los puestos de mando a varones, al igual que en las partes donde se toman decisiones importantes. Aunque tanto en el campo como en la industria la habilidad manual de las mujeres fue un factor de incorporación de ellas en algunas actividades; por ejemplo, la manufactura textil, confecciones, recolección de algodón o café.

Al respecto, Antonieta Barrón³ señala que fue hasta la década de los setenta que la relación laboral femenina dentro de las actividades remuneradas dejó de considerarse como secundaria, puesto que son precisamente los cambios en la esfera económica los que llevaron a la inserción paulatina y mayor participación de las mujeres, en una industria que cambia y se consolida, aunque señala que este proceso no es fácil de apreciar en los censos que se levantaron en los últimos años.

A pesar de esta situación, las ramas productoras de bienes materiales empezaron a manifestar una incapacidad para generar nuevas ocupaciones y también, fueron incapaces de absorber toda la fuerza laboral que migraba del campo a la ciudad.

³ En su tesis de doctorado **Los mercados de trabajo rurales, el caso de las hortalizas en México** capítulo II. UNAM, 1994.

"Para la siguiente década a pesar del crecimiento de la economía nacional la ocupación femenina seguía concentrada en las mismas ramas que en la década de los treinta, la confección y la alimenticia" (RENDÓN, 1990:38)

También era evidente que la remuneración a la mujer seguía siendo por debajo del que percibían los hombres. En la agricultura la práctica de cultivos de exportación como las hortalizas, frutas y flores, que cada vez se extendía más en algunas regiones del país, comienzan a requerir de mano de obra intensiva por el cuidadoso proceso de selección y empaque, es en ese proceso que la incorporación de la mujer fue de manera masiva porque resultaron con características y habilidades idóneas para este tipo de trabajo.

En esta última década de los noventa, observamos cómo el cambio en algunos patrones culturales ha permitido que esta incorporación se siga dando de manera constante dentro de estas actividades.

También algunos programas de planeación familiar llevados por el gobierno a las zonas rurales sirvieron como escalón para avanzar en ello. Porque el tener un número reducido de hijos permitiría a las mujeres una posibilidad mayor para desplazarse ya sea dentro de la misma localidad o fuera de ella.

Por otro lado, aunque no hay datos que contabilicen la salida de mujeres hacia el extranjero, hay otro tipo de información que explica por qué algunas mujeres toman esta decisión y bajo qué condiciones lo hacen.

Dada la importancia de este tema, en este trabajo se ha abordado, aunque de manera sencilla, un apartado que intenta explicar este fenómeno.

Por otro lado, se observa que con el incremento de la migración masculina la condición de jefe de familia recae sobre las mujeres, ya sea madre de familia o hija, esto porque hay un incremento de la migración masculina; debido a que las necesidades monetarias de sus familias y porque ahora existen más oportunidades de empleo en los centros de producción agrícola. Lo que varios autores, entre ellos Antonieta Barrón, llaman flexibilización laboral.

Sin embargo, sucesos como el cambio hacia el modelo económico neoliberal orientado a una acumulación de capital excluyente de grandes sectores de la población, (como lo llama Blanca Rubio) y el Tratado de Libre Comercio tendrán efectos en este rubro, los cuales ya han sido abordados por varios autores y que nosotros retomaremos en nuestras explicaciones posteriores, constituyen factores de incorporación masiva de las mujeres al mundo laboral. Sin embargo, subsiste la gran diferencia remunerativa y de condiciones adecuadas de trabajo a su género.

1.2 Las mujeres trabajadoras en el medio rural.

A medida que el capitalismo ha avanzado, las actividades se han especializado y este proceso ocasiona que los individuos participen de manera directa en el desarrollo productivo, aunque esto los lleve a incorporarse a un ritmo de trabajo distinto al que desempeñaba cotidianamente; este dinamismo económico constituye al mismo tiempo un proceso incesante de transformación de las mercancías y de los consumidores de las mismas.

La incorporación de la mano de obra a éste proceso productivo se ha llevado a cabo mediante políticas específicas establecidas por el estado mexicano, por ejemplo la estrategia de insertar a la población al proceso de modernización productiva y a su corporativización estructural, que además incrementan su organización burocrática bajo la figura del estado neoliberal, que ha provocado la subordinación creciente de la clase trabajadora a un mercado laboral altamente desregulado.

El discurso dirigido a las masas populares del sector urbano y rural ha sido respaldado con una ideología industrializadora respondiendo a intereses del Estado cada vez más sujeto a la dinámica de inspector capitalista y provocando un aumento de las diferencias entre el sector agrícola e industrial.

Es en este ambiente en el que la mujer, como poseedora de fuerza de trabajo ocupa un lugar en el desarrollo económico del país y en la transformación directa de materias y, sobre todo, la generación de ganancias, desarrollando a la vez modificaciones substanciales en el ámbito laboral. La creciente participación femenina transforma igualmente el plano cultural y sobre todo en los principios, conocimientos, actitudes y costumbres que cohesionan a los integrantes de la sociedad aunque en un ámbito productivo rural las condiciones se muestran de forma diferente.

En las décadas pasadas se enfatizaba en que la mujer no trabajaba ya que ella no contribuía de manera directa con ingresos diarios, aunque sí desempeñara distintas tareas agrícolas no remuneradas y no reconocidas socialmente, ello imponía claramente su lugar en la familia, en la que su jornada diaria permitía y permite una regeneración de la energía de sus miembros durante la semana, al ejecutar faenas como la preparación de alimentos, lavado, cocina, cuidado de los animales y otras actividades complementarias.

Al igual que el Estado, en los años sesenta y setenta, el hombre delimitaba el espacio donde se desarrollaría la mujer y sobre todo el papel reproductivo que se le asignaba, lo que encerraba su imagen y acciones a un espacio privado.

Esto hace que tenga validez las expresiones que dictan una división del trabajo a partir de la condición de género; es decir, para la mujer los espacios de actividades deberían considerar la reproducción como eje central de sus funciones y que en el ámbito laboral una gran proporción de las mujeres que migraban a las zonas urbanas se emplearan como domésticas.

Entonces se ubica al espacio familiar como el único donde se podía desarrollar una actividad remunerada, ésto representaba un obstáculo para que la mujer alcanzara esa autosuficiencia económica y de esta forma pudiera competir de manera homogénea por una remuneración.

Es evidente que el desarrollo de nuestra sociedad en el ámbito económico terminó por demandar esa fuerza de trabajo femenina, ya que por su naturaleza podía desempeñar cierto tipo de actividades por su habilidad y destreza.

Esto cobra importancia en un mercado laboral que comenzaba a romper con un orden ya establecido en todos los sectores productivos, el esquema tradicional, social y político se transforma.

Aunque estas cuestiones no repercutieron en la comprensión de la remuneración igualitaria, la actividad femenina aunque eficiente no era compensada de forma equilibrada y más que en forma, los ingresos monetarios seguían manteniendo ese aspecto dominante que se generaba al interior de la familia.

Era evidente que esta situación comenzaba a resquebrajarse, ya que la conquista de otros espacios era evidente, por ejemplo, en la educación profesional, el sector de servicios, y muy pronto los considerados como masculinos.

La conquista de espacios no fue igual y rápida, específicamente en aquellas donde el alejamiento de una zona desarrollada industrialmente permitiera esa incorporación o desempeño de actividades. Esos lugares seguían destinados al jefe de familia, la incorporación femenina al ámbito laboral remunerado esperó hasta el agotamiento de ésta estructura productiva donde se hizo cada vez más difícil satisfacer las necesidades básicas.

El desempleo masculino en las diferentes actividades dentro de la agricultura se hace cada vez más evidente en su secuela de pobreza y migración. De igual forma la fuerza de trabajo femenina comienza a presentar los mismos rasgos, aunque su demandada ocupación en cultivos de hortalizas y frutas aumentaba, sobre todo el proceso de empaque continúa teniendo como preferencia el trabajo femenino debido al manejo y las condiciones más eficientes en el procedimiento requerido.

Esta actividad, a diferencia de otras en este sector, requiere del trabajo femenino lo que no sucede con los granos por ejemplo. Su manejo ha provocado que la demanda comience a elevarse, sobre todo en aquellas regiones donde se destina la producción a la exportación.

El crecimiento de la mano de obra femenina y su incorporación al trabajo asalariado indican "un fuerte deterioro en las condiciones de vida de la familia rural y, en algunos casos, de la urbana que motiva a las mujeres, que en el pasado fueron acompañantes, a incorporarse a la actividad económica remunerada, e igual pasa con los niños" (BARRÓN, 1999:256)

El crecimiento de cultivo de frutas y hortalizas ha ido aumentando, se perfila como uno de los cultivos mejores remunerados, crea una relación con el trabajo femenino que perdura y sigue creciendo hasta finales de esta década.

Foto No. 1 Infante recolectando mango



Fuente: Investigación propia, Soconusco Chiapas, 2001

Este cambio en las actividades también motiva a un incremento cada vez mayor de la migración de región a región, e incluso de un país a otro, sobre todo de aquellos lugares donde las condiciones de vida se han vuelto más agudas y que dejan como última alternativa salir de sus comunidades, aunque ello represente el abandono parcial o total del trabajo familiar.

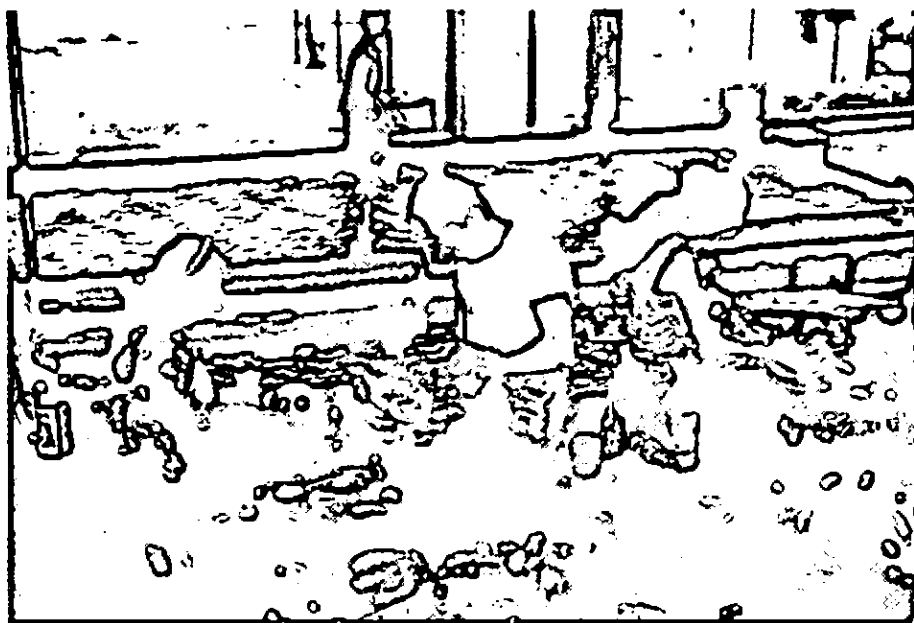
Por otro lado, lo que también ha contribuido a la ocupación de las mujeres en los cultivos son los avances tecnológicos que permiten levantar la cosecha más rápidamente y cultivar en diferentes tiempos. Con cantidades mayores de producción se obliga a que la ocupación se eleve y se conserve al empleado por más tiempo dentro de la actividad.

"En la agricultura parecería que allí donde hay demanda de mano de obra, cualquier persona pudiera contratarse, pero ello no es así, hay factores que determinan el que se contraten sólo hombres, personas de ambos sexos e inclusive niños" (BARRÓN, 1997:25)

Aunque los cultivos de plátano, mango, café, etcétera, son los que mantienen un empleo femenino, las características de cada uno representa la selección de sus personal apto para desempeñar las labores, ello precisa de gente con el conocimiento en determinado empaque y selección, por lo que una especialización se comienza a desarrollar en cada individuo, algo similar a lo que sucede en la industria de la construcción o de servicios en las zonas urbanas.

Para el empaque del plátano, por ejemplo, el proceso debe ser cuidadoso ya que esto determina un buen estado físico y de apariencia, algo que determinara definitivamente su compra y consumo. En este caso la mayor parte de la producción, sino es que toda, se enviara a un mercado fuera de nuestro país, sucede lo mismo con el mango en sus variedades más solicitadas.

Foto No. 2 Vista parcial de la empacadora de plátano ASAKE, selección del fruto.



Fuente: Investigación propia, Soconusco Chiapas, 2001

Las mujeres tienen en el momento de la selección un trato especial del fruto, siendo por naturaleza un ser más meticulado, la tarea le es encargada de manera casi inmediata, es por esto que la encontramos en una posición estratégica en la empacadora.

Ellas seleccionan qué producto es el ideal para exportar y cuál quedaría para un mercado nacional, dependiendo definitivamente de las características que el fruto presente de manera natural, es decir, cómo viene el mismo racimo, y el trato que se le dio hasta que llegó a las instalaciones y dentro de ésta antes de ser empacado.

Capitulo 2
CAMBIOS PRODUCTIVOS Y EN EL EMPLEO
EN EL ESTADO DE CHIAPAS.

2.1 Datos estadísticos.

El progreso de la sociedad lleva consigo la necesidad de sacrificar el ideal de lo que es excelente para el individuo al ideal de lo que es excelente para la comunidad.

Thomas de Quincey

El Estado de Chiapas, es aún una entidad eminentemente rural, su economía, a pesar del giro que ha dado en la década de los ochenta hacia el llamado sector secundario, tiene su base económica y social en el sector agropecuario y forestal.

De acuerdo a su Producto Interno Bruto (PIB) el Estado de Chiapas ocupa en el contexto de las entidades de la República el décimo tercer lugar. En 2001 generaba aproximadamente 25,420,016 (miles de pesos), representando así el 1.73 por ciento de la producción del país. La Población Económicamente Activa (PEA) ocupada del estado es uno de los más importantes del país, ya que se sitúa con sus 1,206,621 trabajadores entre las diez más altas, significando el 3.6 por ciento del total nacional.

Esta población (PEA) sufrió importantes cambios en el periodo comprendido entre 1990 y 2000. Observemos que en el sector primario bajó del 58.3 por ciento al 47.2 por ciento, en el secundario pasó del 11.12 por ciento al 13.2 por ciento y el terciario del 30.5 por ciento al 39.5 por ciento, mostrando una tendencia creciente en los dos últimos sectores y a una reducción en el sector primario.

CUADRO 1. Estado de Chiapas, población económicamente activa ocupada, 1990-2000

Sector y Rama de Actividad Económica	1990	%	2000	%
Total	854,159	100.0	1,206,621	100.0
Total Primario	498,320	58.3	570,169	47.2
Agricultura, Ganadería, aprovechamiento forestal, Caza, y Pesca	498,320	58.3	570,169	47.2
Sector Secundario	95,039	11.12	159,795	13.2
Minería	781	0.0	2,448	0.2
Electricidad y Agua	3,546	0.4	3,247	0.3
Construcción	40,086	4.7	75,460	6.2
Industria Manufacturera	50,626	5.9	78,640	6.5
Sector Terciario	260,800	30.5	476,657	39.5
Comercio	65,028	7.6	135,019	11.2
Transportes, correos y almacenamiento	21,405	2.5	37,242	3.1
Información en medios masivos	--		4,026	0.3
Servicios Financieros y de seguros	4,506	0.5	2,967	0.2
Servicios inmobiliarios y de alquiler	24,497	2.8	1,266	0.1
Servicios Profesionales	6,673	0.8	12,633	1.0
Servicio de apoyo a negocios	--		7,391	0.6
Servicios educativos	54,041	6.3	63,781	5.3
Servicios de salud y asistencia social	--		21,915	1.8
Servicios de esparcimiento y culturales	--		4,945	0.4
Servicios Restaurante y Hoteles	12,501	1.4	35,476	2.9
Otros servicios excepto gobierno	--		80,128	6.6
Actividades de gobierno	45,622	5.3	43,355	3.6
No especificado	26,527	3.1	26,513	2.2

* Para las cifras de 1990, las casillas en blanco se presentan agregadas en otros servicios dentro del mismo sector.

FUENTE: INEGI, anuario estadístico de Chiapas 1993 y 2003.

En los 10 años que comprende el periodo de 1990 a 2000, el estado presentó un crecimiento demográfico de 3.2 a 3.9 millones de habitantes. Según el censo general de población y vivienda del año 2000, Chiapas tenía una población total de 3,920,892, del cual 1,941,880 son hombres y 1,979,012 son mujeres, existían más de dos millones de habitantes mayores de 12 años, o sea 1,258,851 hombres y 1,312,675 mujeres. Comparado con el promedio nacional 49 de cada 100 personas son activas y a nivel estatal la proporción es de 47 por ciento; en cuanto a la población inactiva las cifras revelan que la situación es superior a la del país con casi dos puntos porcentuales, o sea 52.2 por ciento.

Volviendo un poco y enlazando dos aspectos; la Población Económicamente Activa (PEA) genera un PIB que coloca a Chiapas junto con el Estado de Baja California en el treceavo lugar dentro de las entidades federativas.

De acuerdo a lo estimado por el Sistema de Cuentas Nacionales de México de 1993 a 2002 el Producto Interno Bruto del Estado de Chiapas muestra una tendencia irregular, es en 1998 cuando alcanza su máxima tasa de crecimiento con 4.7 por ciento y una producción de 23,711,975 (en miles de pesos) teniendo una participación porcentual del 1.78 del total nacional.

A partir del año siguiente en que alcanzó su máximo valor, el PIB del estado comienza a tener una tendencia discreta de crecimiento en cuanto a cifras pero decreciente en cuanto a crecimiento porcentual, pues de haber tenido una tasa de crecimiento máxima de 4.7 por ciento en 1998 comienza a decrecer a partir de 1999, mostrando una leve recuperación en el 2000 y 2002.

En el contexto nacional la participación del PIB estatal muestra variaciones constantes, es en el año de 1995 cuando presenta su valor máximo de participación con un 1.89%, a partir de esa fecha y hasta el 2001 presento una caída constante (cuadro 2).

CUADRO 2. Producto Interno Bruto de Chiapas y Total Nacional (miles de pesos a precios de 1993 en valores básicos)

Año	Chiapas	Tasa de crecimiento %	Total nacional	Tasa de crecimiento %	Participación porcentual
1990					
1991					
1992					
1993	20,644,398		1,155,132,188		1.79
1994	21,480,509	4.0	1,206,135,039	4.4	1.78
1995	21,423,329	-0.2	1,131,752,762	-6.2	1.89
1996	21,641,397	1.0	1,190,075,547	5.1	1.82
1997	22,643,158	4.6	1,270,744,066	6.7	1.78
1998	23,711,975	4.7	1,334,586,475	5.0	1.78
1999	24,211,088	2.1	1,382,935,488	3.6	1.75
2000	25,151,213	3.9	1,473,660,184	6.5	1.71
2001	25,556,912	1.6	1,473,692,340	0.0	1.73
2002	26,307,351	2.9	1,483,284,358	0.6	1.77

FUENTE: INEGI. Sistema de cuentas nacionales de México, Producto Interno Bruto por entidad federativa 1993-1997 y 1997-2003.

En lo que se refiere a la actividad económica predominante en el estado, podemos decir que ésta ha tenido un cambio importante en el período 1993-2002. Durante la década de los noventa, el sector mayoritario por su participación en el producto interno bruto era el terciario, seguido del sector primario y el sector secundario. Esta situación se marca drásticamente después del 2000, ya que los anteriormente mayoritarios sectores primario y secundario sufren reducciones significativas en sus diferentes actividades.

CUADRO 3. Producto Interno Bruto por Sector de Actividad Estado de Chiapas: 1993 y 2002 (miles de pesos a precios de 1993 en valores básicos)

Sector	1993	%	2002	%
Agropecuaria, silvicultura y pesca.	3,276,049	15.87	3,962,027	15.06
Minería	503,141	2.44	474,276	1.80
Industria manufacturera	1,065,520	5.16	990,670	3.77
Alimentos, bebidas y tabaco	676,946	3.28	733,165	4.01
Textiles, vestido y cuero	37,008	0.18	24,516	2.47
Madera y sus productos	92,631	0.45	42,936	4.33
Papel, imprentas y editoriales	39,596	0.19	41,908	4.23
Químicos. Deriva. Petróleo; caucho y plástico	146,458	0.71	74,445	7.51
Minerías no metálicas, excepto derivados del petróleo	44,865	0.22	32,327	3.26
Industrias metálicas básicas	-----	----	----	----
Productos metálicos, maquinaria y	21,190	0.10	33,780	3.41
Otras industrias manufactureras	6,826	0.03	7,592	0.77
Construcción	926,871	4.49	1,898,336	7.22
Electricidad, gas y agua	1,860,593	9.01	2,592,026	9.85
Comercio, restaurantes y hoteles	3,165,476	15.33	3,453,424	13.13
Trasporte, almacenaje y comunicaciones	1,203,556	5.83	2,111,394	8.03
Serv. financieros, seguros, actividades Inmobiliarias y de alquiler	3,850,503	18.65	5,320,852	20.23
Servicios comunales, sociales y personales	5,040,145	24.41	5,802,254	22.06
Menos: cargos por serv. bancarios imputados	-247,456	-1.20	-297,908	-1.13
Total	20,644,398	100	26,307,351	100

FUENTE: INEGI. Sistema de Cuentas Nacionales en México. PIB por Entidad Federativa. INEGI, México, 1997 y 2003.

A pesar de la situación antes descrita. La "vocación" productiva chiapaneca es centralmente agropecuaria. Ello explica que este sector aporte el 15.5 por ciento del PIB y absorba el 58.3 por ciento de la población ocupada total.

Del total de la superficie estatal el 68 por ciento se clasifica de uso agrícola, un 26 por ciento como de uso pecuario y 2 por ciento forestal, sólo 4 por ciento se clasifica como de uso urbano.

Como se aprecia en el cuadro anterior, en el sector primario la actividad agrícola es la que más destaca.

Durante 1993 se cultivó una superficie superior al millón de hectáreas, esto representa el 14 por ciento del área del estado. La mayor producción fue obtenida en superficie de propiedad privada. De la cosecha levantada el 4 por ciento se obtuvo en áreas con riego y el 96 por ciento en áreas de temporal.

Algunos productos agrícolas que se cultivan en Chiapas tienen una importante proyección en el ámbito internacional, por ejemplo el plátano, la producción chiapaneca permite exportar por vía marítima, desde Puerto Madero, un volumen de 150,000 cajas, con un peso aproximado a los 20 Kg. cada una y, por carretera 154,000. Estos volúmenes significan el 60 por ciento de la exportación del país de dicho producto (Cuadro 4).

CUADRO 4. Producción Agrícola (toneladas).

Producto	1989	1990	1991	1992
Maiz	1,188,276	1,370,060	983,415	1,607,369
Frijol	36,911	46,048	55,390	67,999
Café	136,708	135,352	116,318	118,328
Cacao	17,527	12,472	13,247	12,985
Plátano	454,400	454,400	779,713	793,447
Aguacate	32,984	33,080	3,000	3,000
Caña de Azúcar	1,455,245	1,540,940	1,341,255	1,673,896

FUENTE: Agenda Estadística Chiapas, 1993.

Otros productos importantes que se comercializan internacionalmente son: café, cacao, soya, papaya, mango. Estos productos permitieron que los ingresos por exportación en 1993 alcanzaran los 150 millones de dólares, esto equivale a aproximadamente el 90% de lo que recauda el gobierno federal por concepto de impuestos.

Tales productos proceden sobre todo de la región del **Soconusco** y en mayor proporción de Tuxtla Gutiérrez y la Concordia.

Hay que tomar en cuenta que el cultivo del maíz ocupa el 57.2 por ciento de la superficie agrícola del estado, que sumado al 7.9 por ciento del frijol, significa que 65.1 por ciento de la superficie total agrícola está cubierto con cultivos básicos; como lo muestra el cuadro siguiente.

CUADRO 5. Chiapas, Principales Cultivos (1992).

Cultivo/especie	Superficie (ha)	Producción (ton)	Rendimiento (Ton/ha)	% de la superficie
<i>Agricultura</i>				
Maiz	743,525	1,697,369	2.16	57.2
Café	216,116	118,328	0.55	16.6
Frijol	102,498	67,999	0.66	7.9
Cacao	27,908	12,985	0.86	2.1
Caña de Azúcar	20,043	1,673,896	83.51	1.5
Plátano	18,956	793,447	41.80	1.4
Mango	12,661	40,619	3.20	1.0
Soya	8,266	16,716	2.02	0.6
Cacahuete	8,286	12,673	1.48	0.6
Palma africana		17,350	3.28	0.4

FUENTE: Agenda Estadística de Chiapas, 1993.

En los productos de exportación anteriormente señalados es importante resaltar el aporte en volumen y valor de la producción que hace el **plátano** con tan solo el 1.4 por ciento de la superficie, siguiéndole en esto el mango y el café.

La importancia de ese cultivo en la economía chiapaneca y en especial a esta región, refleja la forma como ingresa la mano de obra y sobre todo en qué cantidades, esta cuestión es de gran importancia y es por esto que se abordará de manera más amplia en el siguiente apartado.

CUADRO 6 Chiapas, Productos Agrícolas Exportados a los Estados Unidos en 1991.

Producto	Producción (ton)	Exportación (ton)	(%)	Consumo Nal. (ton)	(%)
Plátano	728,345	400,000	55	362,345	45
Café (en Q)	2,200,000	1,900,000	86	300,000	14
Café orgánico	?	15,000		?	
Mango	24,000	4,480	19	19,520	81
Melón	16,810	10,170	60	6,640	40
Papaya	4,200	3,000	71	1,200	29
Pimienta	81	81	100		
Barbasco	200	200	100		
Palma camedor	880	880	100		
Tepescohuite	29	29	100		
Cacao	14,200	?			

FUENTE: Vázquez Gómez, Jorge. "Chiapas agrícola: Mitos y realidades del TLC (Y)"
 "Revista Agronegocios No. 12 Feb. 1993. p.23.

El principal mercado al que se exportan los cultivos chiapanecos está constituido por los Estados Unidos, país al cual se envía el 55 por ciento de la producción platanera, el 86 por ciento del café, el 60 por ciento del melón y el 71 por ciento de la papaya; además del 100 por ciento de cuatro productos: pimienta, barbasco, palma camedor y el tepescohuite.

2.2 Incorporación de la mano de obra.

México experimenta una nueva estructura laboral bajo el mando de un neoliberalismo, donde se tiende a homogeneizar en el ámbito mundial los procesos de producción, el consumo masivo y el pensar en una nueva cultura universal. Se ha emprendido un camino donde la mano de obra contenga no solo la fuerza para producir, sino también esa habilidad y la destreza para cuidar, mantener, distribuir y vender los productos, sobre todo aquellos que provienen del campo; pues las normas que se establecen para su introducción y venta en otros países son específicas, basta observar todo el proceso que sufren los productos agrícolas, por ejemplo, el **plátano y el mango**.

Dentro de la llamada competencia laboral en México, ésta se hace cada vez más extensa en las zonas rurales, sobre todo en aquellas donde los cultivos dominantes son frutas, hortalizas y flores⁴.

Chiapas tiene su principal actividad, como se habrá observado en la agricultura y es en esta actividad donde se concentra la mayor parte de su Población Económicamente Activa, que en su mayoría son mujeres.

⁴ Antonieta Barrón ilustra esta situación en su libro "empleo en la agricultura de exportación en México"

Como en todo el país, la década de los setenta se caracterizó por una relativa suficiencia de alimentos, sobre todo granos básicos. En el estado que se estudia, el aumento de las exportaciones de café principalmente, significaba una entrada constante de dinero al ingreso familiar y del cual se tomaba parte para cubrir algunos gastos mientras se esperaba la siguiente cosecha.

Pero también la naciente industria comenzó a crecer y a demandar alimento para sus trabajadores y mayores insumos agrícolas para ser procesadas, esto orilló a muchos productores agrícolas a extender la superficie de cultivo que en su momento tuvo grandes ventajas pues la producción era bien remunerada.

Después, el cambio de cultivos origina el abandono de las tierras dedicadas a la agricultura tradicional y al posterior estancamiento de la producción de alimentos básicos. La reorientación fue principalmente hacia granos forrajeros, frutas y hortalizas que adquirieron mayor importancia en el contexto de la nueva estructura productiva agrícola.

La ampliación del mercado interno para este tipo de productos, dice Blanca Suárez⁵ "favoreció la expansión de una agroindustria especializada, que con el establecimiento de filiales transnacionales pasó a ocupar un lugar prioritario en la industria alimentaria nacional".

⁵ En su artículo "la apertura comercial y los cultivos de exportación, las frutas y las hortalizas", en Revista de Análisis Económico, UAM-Azcapotzalco Volumen 12 No. 27

Pero también la demanda del exterior determinó la diversificación en la producción de frutas y hortalizas frescas y procesadas en Chiapas sólo algunas grandes empresas de frutas lograron reunir los requisitos de producción que se exigían, en el mercado internacional, debido a que contaban con distribuidoras especializadas todo el año y hacia diversos mercados. Una fruta que ejemplifica lo anterior es el plátano, ya que es un producto que se recolecta todo el año.

Otra razón por la que el Estado cuenta con productos de exportación es por su relativa cercanía geográfica a los principales mercados. Por Puerto Madero sale la mayor parte de la producción de plátano que produce el Soconusco⁶.

En ese sentido, la fuerza de trabajo se constituye en una pieza importante dentro de esta maquinaria productiva, puesto que la tarea impuesta es la "calidad", la "productividad" y la "competitividad". Esa mano de obra es abundante, y puede ser migrante guatemalteco o la misma gente de comunidades aledañas al centro productivo, o personas que buscan empleo para complementar sus necesidades económicas debido a que no puede cubrir totalmente sus necesidades con la producción de sus tierras.

En estos casos una parte considerable son mujeres, puesto que son las indicadas para llevar a cabo la mayoría de las labores y de la manera en que es exigida, aunque hay quien asegura que no es tanto la habilidad biológica con la que cuentan, sino el salario bajo que perciben.

⁶ "El Soconusco es una micro región con un clima de tipo ecuatorial y abundantes recursos acuíferos, cuya ventaja consiste en su capacidad para producir productos agrícolas específicos, demandados por el mercado Internacional" (PEÑA, 1999:216)

Aunque Chiapas siempre ha tenido un índice alto de ocupación, en servicios e industrias principalmente, la actividad de los trabajadores (hombres y mujeres) en las zonas agrícolas donde se incorporan no les permite mejoras significativas en sus condiciones económicas, aunque trabajen más de tres miembros de la familia.

Pero además depende del tipo de contratación; si es diaria o por temporada, lo que ha sido difícil estudiar puesto que el mercado de fruta y plátano no garantiza el mismo nivel de ingreso, a los hombres y a las mujeres, ni la continuidad laboral, aún cuando el trabajo se desarrolle en la misma región e incluso en la misma empresa agrícola.

Aunque este panorama haga referencia solo al estado de Chiapas, existen investigaciones⁷ que pueden extenderlo hacia todo el territorio mexicano e incluso con los Estados Unidos, país con el que se contrajo un matrimonio mercantil (conocido como TLCAN, Tratado de Libre Comercio de América del Norte).

Dado que la incorporación de trabajadoras sucede con más constancia en labores de empaque, es importante tener el conocimiento de lo que pasa en otras regiones productivas, cómo ha ido evolucionando y de qué forma, en este caso, como se ha mencionado, solo se abordara de manera específica la actividad en la empacadora de plátano ASAKE, ubicada en la región del Soconusco Chiapas.

⁷ Un texto que expone varias investigaciones sobre el tema es el que coordino Huber C de Gramont y Ángel Gómez Cruz. "Agricultura de exportación en tiempos de Globalización: el caso de las hortalizas, frutas y flores".

2.3 Migración.

La migración, entendida como el traslado de un lugar a otro para establecerse, se da en ocasiones como parte de una tradición y la mayoría de las veces como una estrategia de sobrevivencia de los individuos por las carencias de oportunidades y trabajo en sus regiones o en sus países de origen.

"La entrada de braceros de Guatemala a México que hoy conocemos como migración internacional en la frontera sur nada tenía de internacional antes de la fijación de los límites territoriales entre los dos países en 1882" (MARTÍNEZ, 1994:76)

"Como puede afirmarse que ha habido un tránsito fluido de las zonas fronterizas guatemaltecas hacia Chiapas, sobre todo porque esta región y en especial la del Soconusco, comparte valores culturales y sociales con las comunidades guatemaltecas, es decir era una sola, la diferencia es ahora los límites territoriales establecidos entre gobiernos"⁸.

⁸ Dentro de nuestra investigación de campo; este comentario fue realizado por el Ing. Nestor Enrique Gordillo, egresado de la UACH, en Ciencias Agrícolas dentro de una plantación de mango, además de ser nativo de la región.

Foto No. 3 Familia de migrantes guatemaltecos, en Soconusco Chiapas.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas.

Aunque existen diferencias entre los primeros migrantes y los miles que fluyen en estos tiempos, precisamente son los centros productivos los que le han dado un nuevo rostro a los migrantes. En un principio los migrantes eran traídos a las plantaciones cafetaleras, ya que la mano de obra en estos lugares no era mucha, la visión de los gobernantes y de los empresarios era proveerse de mano de obra barata.

"Aquel interés del gobierno del estado y de la federación por atraer extranjeros se manifestaba en la actitud tolerante hacia los trabajos de deslinde de extensas áreas rurales por compañías concesionarias; en gestiones para la apertura de carreteras y vías férreas, y en exposiciones de productos agrícolas, minerales y artesanales..." (Op. Cit.:23)

Los métodos de contratación de la mano de obra variaron con el tiempo, a partir de 1876 los trabajadores eran confinados a las haciendas cafetaleras privadas, con mecanismos de coerción semejantes a las coloniales, las cuales se extendieron en Chiapas y más específicamente en el Soconusco que comenzaba a tener importancia como región cafetalera.

El anhelo a estar lejos de los mecanismos de coerción y castigo, los obligaban a cruzar la frontera y establecerse en las comunidades indígenas chiapanecas, en terrenos baldíos o los destinados para la agricultura.

Foto No. 4 Hogares de familias migrantes y habitantes locales, dentro de las plantaciones de mango y plátano.



Fuente: Investigación personal. Soconusco Chiapas, 2001

Germán Martínez resalta que en Chiapas el origen de la población extranjera o de otras entidades de la república fue distinto en cada región⁹.

Aunque a este estado hayan llegado un gran número de individuos de países como los Estados Unidos, Alemania, España y China, y que además encontraron la manera de explotar el paisaje chiapaneco y en especial del Soconusco, por razones de cultura, sociedad y vecindad fueron los guatemaltecos quienes definieron el perfil demográfico de esta franja fronteriza.

Es cierto también que los lapsos de ingreso hacia Chiapas por parte de los Guatemaltecos tienen que ver con acontecimientos económicos y políticos de ambos países, por ejemplo una revuelta en plantaciones Chiapanecas que garantizaba una propiedad atraía a los migrantes, aunque después de haber obtenido la propiedad regresaban a su país; también los conflictos armados expulsaban a los guatemaltecos hacia nuestro país.

Cuando Cárdenas aprobó el reparto de tierras, la región del Soconusco comenzó a tratar los asuntos migratorios y agrarios. "Una vez iniciado el proceso... al encontrar que entre los solicitantes de tierras se encontraban numerosos peones de origen guatemalteco, definitivamente se hizo necesario agilizar el proceso de nacionalización. La inminente distribución de tierras exigía dotarlas a ciudadanos mexicanos" (MARTÍNEZ, 1994:39)

⁹ En la primera década del siglo. mientras los valles centrales se observaba la inserción de españoles e inmigrantes de otros estados, el **Soconusco** destacaba ya como tierra de migrantes (y ahora transmigrantes).

Pero esta situación también se prestó para otro tipo de prácticas por parte de los dueños de las plantaciones; puesto que se requería de un documento que avalara su larga estancia en nuestro país y éste tenía que ser extendido por el dueño, hubo quién por simpatía aseguraba la estancia sin conocerla y también quién reportaba como indocumentado a peones que se les debía dinero por su trabajo y esta fue la mejor forma de quitárselos de encima.

Aunque se consideraba una acción ilegal el salir de su país, y tal como lo expresaba su propio gobierno, esto sólo quedaba en el discurso ya que la abundancia de mano de obra en aquel país convenía a ambas partes, gobierno y a los dueños de las fincas, por lo menos en las temporadas de cosecha y una medida para retenerlos eran las deudas monetarias y el acasillamiento.

Esta situación perduró por unas décadas más, posteriormente se introdujeron prácticas en nuestro territorio, las que resultaron efectivas entre los años setenta y los noventa; el comercio itinerante y los permisos provisionales resultaron en acciones cotidianas que se han hecho una costumbre.

Recursos como los analizados fueron una oportunidad para salir de la pobreza en que viven, oportunidad a la que recurren hasta profesionistas de todas las áreas, burócratas, artesanos, etc.

No existen espacios públicos en esta parte de la frontera donde no se conozca una experiencia de esta naturaleza; por ejemplo, en las fiestas llevadas a cabo en el ejido 11 de abril, es difícil identificar de manera inmediata a una persona proveniente de Guatemala. "Ese corredor es bueno, trabaja en Unión Juárez, también va a participar en unos días en la fiesta de allá, pero es de Guatemala y por eso a unos no les cae bien", esta expresión tomada de un observador adulto mayor que sin duda sabe cómo han ido disminuyendo cada vez más estas diferencias.

Una disputa a caballo que forma parte de estas festividades, fue la ocasión para enterarnos de cómo se distingue a las personas de este país fronterizo, ya que no son percibidas a simple vista, aunque no había necesidad de tener un ambiente de fiesta para escuchar más expresiones de ese tipo, en la vida cotidiana de una comunidad, esto se externa de manera usual.

Posiblemente estas expresiones tengan fundamento, sin embargo hay que señalar que en este mundo capitalista y ahora globalizado la demanda de mano de obra disminuye en el país de origen; así como los ingresos, de forma tal que junto con sus políticas públicas desfavorece a las personas que ven en este desplazamiento una mejora en su forma de vida.

Los migrantes e inmigrantes están siendo atraídos por fuerzas económicas, políticas y sociales del país receptor, éstos mundialmente permiten la circulación internacional de personas de manera restringida y por regiones, bajo el resguardo de particulares que se benefician de este recurso que busca su sobrevivencia.

Pero también existen aquellos países que son fuertes receptores que evitan que su frontera sea un libre paso por lo que endurecen sus restricciones y limitaciones así como sus leyes ya establecidas.

"Los empleos generados por los cultivos de exportación constituyen polos de atracción para mano de obra migrante <generalmente de las regiones más pobres del país> y factores de arraigo para los trabajadores locales" (LARA, 1992:45)

El carácter estacional de la producción y las particulares necesidades de cada tipo de cultivo han determinado que el trabajador del sector agro exportador se adecúe a los ciclos productivos, se desplace y se desarraigue, aceptando el trabajo bajo pésimas condiciones laborales y se guíe por el mercado.

Los corredores hortofrutícolas incrementan su producción y otros procesos que se le asocian, propiciando la especialización de la fuerza de trabajo asalariada rural migrante y el aumento de la migración rural - rural nacional.

Foto No. 5 Plantación de plátano, uno de los principales productos de exportación de Chiapas.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001.

Muchos corredores en Chiapas tienen un peso económico importante con distintos productos, lo que hace de este estado un centro laboral atractivo y lo convierte en una región de paso para buscar mejores posibilidades en un tercer país.

Sin embargo, falta mucho que hacer en cuanto a migración por parte de ambos países, México-Guatemala y México-Estados Unidos, a fin de evitar encontrar notas tan lamentables como la que se publicó en el periódico La Jornada; donde se menciona el naufragio de una embarcación que transportaba indocumentados centroamericanos.

En ésta perecieron cuarenta de sus tripulantes "El hecho es que, tanto en la frontera del norte como en la del sur, el reforzamiento de los controles migratorios lleva a migrantes y a polleros por trayectos cada vez más peligrosos, como nos lo recuerda la tragedia ocurrida el viernes frente a las costas de Chiapas."¹⁰.

Casos como este documentan una situación cotidiana en esta frontera, que de igual forma se abusa de una posición en determinada institución encargada de regular el paso de un país a otro, o solamente el tener una industria creciente y económicamente fuerte para callar, serrar los ojos y dar la vuelta.

¹⁰ La jornada 5 de julio de 1999. México.

2.4 Desarrollo de la industria platanera.

A finales de la década de los 30 el Soconusco tuvo un auge en cuanto a la producción del plátano de tipo comercial. En el transcurso de una década (1935-1945) su producción y exportación experimentó un crecimiento espectacular, mostrando el éxito de las inversiones y las considerables y jugosas ganancias.

Cuadro No. 6 Soconusco. Establecimiento de Cepas de Plátano Roatan.

Año	No. De Cepas
1927	66,620
1929	76,700
1930	167,600
1936	1,006,930
1948	4,700,000

Fuente:

Tomado de: Moisés T. de la Peña. *Chiapas Económico*,
Gobierno del estado de Chiapas, 1951. Vol. III.

En el cuadro se observa el rápido crecimiento de cepas plantadas que a su vez se traducen en las mismas cantidades de cepas cosechadas. Para entender la cantidad de las exportaciones que arrojaron estas actividades tenemos información en el siguiente cuadro.

Cuadro No. 7 Soconusco Exportaciones de Plátano
(1935-1946) Miles de toneladas

Año	Cantidad	%
1935	27.7	-
1936	42.3	52.7
1937	60.0	41.8
1946	100.0	66.6

Fuente: Tomado de Báez L., M. 1985. "Soconusco: Región, Plantaciones y Soberanía". En **La formación histórica de la frontera sur**. Cuadernos de la Casa Chata No. 124. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. CIESAS Sureste. México DF P.169

El negocio de las exportaciones de plátano fue magnífico, como lo ilustra Landa, lo que significó para las personas dedicadas al negocio increíbles dividendos, y por lo tanto, fue un reflejo de la posición del fruto a nivel internacional.

Por otro lado el capital extranjero modificó sus mecanismos de operación, se dedicó a financiar la producción, a brindar asesoría técnica tanto en la producción como en la comercialización; diferenciándose de los capitales extranjeros invertidos en la producción cafetalera.

De esta manera dejó en manos de los productores locales el proceso productivo, especializándose en los eslabones más rentables de la cadena productiva. Sin embargo, un problema fitosanitario causado por la Sigatoka negra y el mal de Panamá (plagas de los frutos), entre otras cuestiones, causó la debacile en el cultivo.

Posteriormente, en el "segundo auge del plátano"¹¹, aún cuando la economía agrícola regional estaba en descenso, segunda mitad de la década de los ochenta, la producción platanera resurgió como un elemento que dinamizó la economía territorial, ya que sirvió como un pilar que evitó un estrepitoso desplome.

Este resurgimiento tiene como explicación central la llegada de nuevos empresarios, quienes realizaron grandes inversiones, adoptando las más modernas técnicas aplicables al cultivo de la musácea; uso de sistemas de riego, fertilización, control químico de plagas y enfermedades, uso de cable-vía, selección, control de calidad y empaque de la producción.

Foto No. 6 Uso del cable vía en la empacadora de plátano ASAKE, Soconusco Chiapas.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas. 2001

¹¹ Como lo llama Dr. Eugenio E. Santacruz de León, en sus Tesis para obtener el grado de **Dr. En Problemas Económicos Agroindustriales**, UACH, Chapingo, Estado de México, septiembre 2007, p. 104.

Foto No. 7 Trabajadora realizando el empaque de plátano en la empresa ASAKE, en el Soconusco Chiapas.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001.

Aunado a ello, la producción platanera contó con la disponibilidad de mano de obra barata que procede fundamentalmente de las municipalidades guatemaltecas fronterizas.

En el contexto de violencia que se desarrolló en ese país, los campesinos se vieron forzados a emigrar por razones socio-políticas y económicas; ello permitió temporalmente reducir sensiblemente los costos de producción y a su vez obtener una ventaja comparativa respecto a otras entidades y regiones del país y de las repúblicas centroamericanas.

Junto con factores de ubicación geográfica y de condiciones agroambientales favorables, la fuerza de trabajo migrante se constituyó en un factor que dio soporte a la competitividad regional.

Como se menciona en el apartado anterior, la producción bananera se convirtió en otro polo de atracción de población hacia la región y como se demuestra, es de ancestrales raíces históricas.

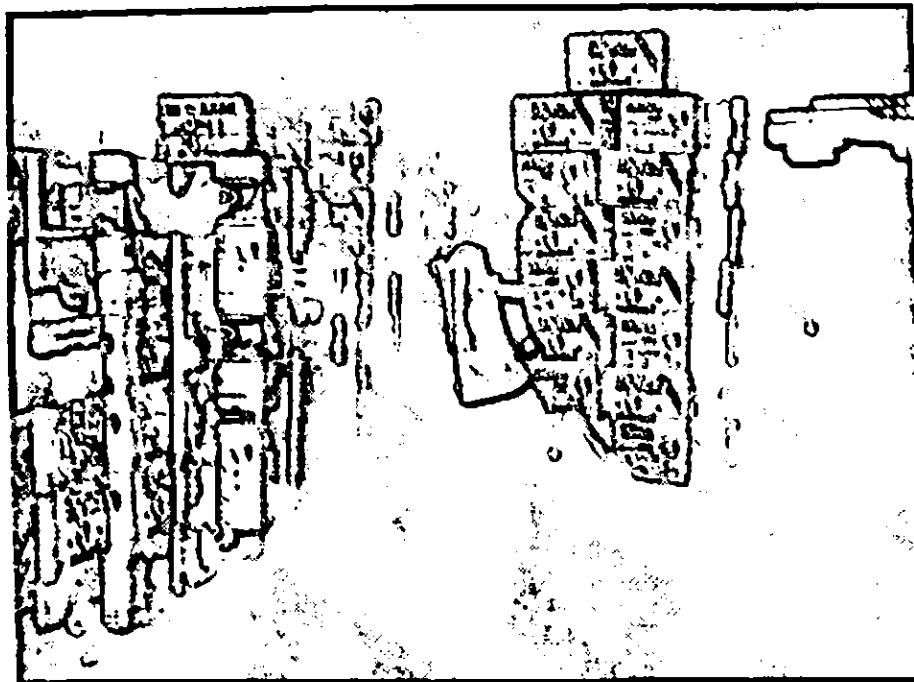
En la producción platanera se da un proceso de centralización y concentración de capitales debido a una fuerte tendencia a la integración vertical de todo el proceso, en el que se tiende al control de todas y cada una de las fases de la cadena productiva.

Esta presencia de capitales tiene un fuerte grado de dominio en toda la cadena, siendo los principales actores un pequeño número de personas (diez) las que controlan más de la mitad de la superficie cultivada, más del 60 por ciento de la producción comercializada en la Central de Abastos del Distrito federal y más de tres cuartas partes de las exportaciones (Villafuerte 1992:97).

El mismo Villafuerte afirma un hecho muy conocido y extendido: "los elevados costos de producción que tiene el plátano hace que los grandes productores subordinen a un amplio sector de campesinos a través del crédito, la asistencia técnica y los insumos, con lo que se aseguran el control de la producción y la comercialización.

Respecto a la comercialización, fundamentalmente a los E.E.U.U. existían (y existen) esquemas de agricultura de contrato entre productores, exportadores y compañías trasnacionales que adquieren el producto para almacenamiento en bodegas establecidas en Reynosa, Tamaulipas y San Antonio, Texas, entre otros lugares.

Foto No. 8 Almacenamiento del producto ya empacado, para su transportación,
empacadora de plátano ASAKE, Soconusco Chiapas.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001

Este "segundo auge" también se puede explicar por la reconversión de los empresarios agrícolas que anteriormente cultivaban el algodón y se volcaron a la producción de plátano¹².

Esos empresarios invirtieron considerables capitales adoptando un paquete tecnológico compuesto principalmente por la siembra de nuevas variedades, el uso generalizado de fertilizantes y agroquímicos, la ampliación de la superficie bajo riego y la implantación de mayores controles de calidad.

¹² Op. Cit.: p. 171

En la década de los noventa la actividad económica en el Soconusco continuaba dependiendo de manera importante de las actividades agropecuarias; es decir, de la siembra y recolección de frutos y semillas para la agro-industria de exportación; la población que labora en el sector primario rebasaba el 50 por ciento. El café, plátano y mango representaban más del 80 por ciento de la producción agrícola total.

Al igual que en la década de los treinta la Sigatoka negra sigue constituyendo el talón de Aquiles de la producción platanera (representando alrededor del 26 por ciento del costo de producción), a lo que se suma una relativa escasez de fuerza de trabajo, salarios a la "alza", problemas de logística y transporte, disminución en la fertilidad natural de los suelos, problemas en la disponibilidad de agua, haciendo que su ventaja comparativa y competitiva frente a otras regiones del país y de las repúblicas centroamericanas se vean disminuidas.

Capitulo 3.

LA REGIÓN DEL SOCONUSCO.

3.1 Características de la Región.

*Soy una mujer que llora,
Soy una mujer que habla,
Soy una mujer que da la vida,
Soy una mujer que golpea,
Soy una mujer espíritu,
Soy una mujer que grita.*

María Sabina

**Letanias para officiar bajo la
experiencia de los hongos.**

Helbig C. (1964) dice de la Región: "La sección sur-oriental de este territorio (se refiere a la Sierra Madre de Chiapas) hasta la frontera con Guatemala, se designa como: "El Soconusco", que fue durante la época colonial una provincia semi-autónoma, enclavada entre la Nueva España y Guatemala, convirtiéndose posteriormente en un Departamento del Estado Federal de Chiapas, de la República Mexicana. Aún después de la descentralización de la administración sobre los municipios, efectuada hace pocos años, sigue constituyendo un territorio unido, conocido geográficamente como tal y seguramente seguirá siéndolo".

Al analizar la región, Voorhies B. (1991) señala que "por Soconusco se entiende, normalmente, una región geográfica precisa situada en la parte sur de Mesoamérica, dentro de la franja costera de lo que actualmente es Chiapas y de la porción adyacente de Guatemala. Esta característica geográfica es distinta del sentido político original, pudo haber tenido una mayor extensión que la que tiene la región geográfica, aunque actualmente los verdaderos límites de esa antigua provincia son difíciles de determinar".

Para Bassols A. (1974) "Toda el área comprendida entre el Istmo de Tehuantepec Oaxaqueño, el parteaguas de la Sierra Madre de Chiapas, el litoral del Pacífico y la frontera con Guatemala es una sola región económica, pero es indudable también que existe una clara división en dos subregiones muy ligadas entre sí: Costa y Soconusco".

3.2 Localización.

La región del Soconusco es un área que se encuentra en el sureste de Chiapas. Su extensión es de 5,776 kilómetros cuadrados y está constituida por los municipios de: Acacoyagua, Acapetahua, Cacahoatán, Escuintla, Frontera Hidalgo, Huehuetán, Huixtla, Mapastepec, Mazatán, Metapa, Villa Comaltitlán, Suchiate, Tapachula, Tuxtla Chico, Tuzantán y Unión Juárez.

Está delimitada hacia el norte por la Sierra Madre de Chiapas, al sur con el Océano Pacífico y Guatemala y al oeste por la región de la costa.

La altitud sobre el nivel del mar en el Soconusco va desde los 0 metros en la costa, hasta los 750 metros en general, aunque presenta una elevación máxima en el volcán "Tacana" de 4,080 msnm.

3.3 Uso actual del suelo.

De acuerdo al Anuario Estadístico del Estado de Chiapas (1993) la región del Soconusco tiene una superficie total de 574,916 hectáreas, la cual tiene diversos usos. Del total sobresale la superficie que tiene un uso agrícola con 83.46 por ciento, segundo, la superficie que tiene un uso pecuario la cual abarca 61,542 hectáreas y representa el 10.7 por ciento; en tercer lugar, la superficie clasificada como de otros usos (estos comprenden el uso industrial, pesquero, recreativo, entre otros) que representa el 7.78 por ciento, con una extensión de 44,778, le sigue la superficie de uso urbano que con una superficie de 6,403 hectáreas representa el 1.11 por ciento. Al final se encuentra la superficie de actividad forestal y representa un porcentaje de 1.55, el Municipio de Mapastepec es el único donde se realiza actividad forestal en la región.

La superficie agrícola de la región está sembrada con frijol, sorgo, soya, chile verde, arroz, sandía, ajonjolí, melón, maíz, café, cacao, plátano y mango, entre otros cultivos. Los primeros lugares en cuanto a superficie sembrada son el café, maíz y plátano. Los que menor superficie sembrada tienen son frijol, melón, chile, sandía, marañón y cacao.

Si diferenciamos la superficie sembrada de acuerdo a su disponibilidad de agua, podemos ver que la superficie agrícola con riego asciende a 16,606 hectáreas, representando el 10.07 por ciento; y la superficie de temporal suma un total de 148,182 hectáreas representando un porcentaje de 89.92. (Cuadro 8).

CUADRO (8) Soconusco. Superficie territorial por uso actual del suelo según municipio, al 31 de Diciembre de 1993 (ha).

Municipio	Total	Agrícola	Pecuario	Forestal	Urbano	Otros usos
Estado	7521044	509685	7521044	144960	39539	282894
Soconusco	574916	479816	61542	8928	6403	49778
Acacoyagua	26551	16389	644	-	108	9410
Acapetahua	59345	30621	14632	-	271	13821
Cacahoatán	15134	14811	-	-	323	-
Escuintla	39207	36239	2732	-	232	4
Frontera Hidalgo	13696	11324	2052	-	196	124
Huehuetán	32381	30621	1144	-	319	297
Huixtla	40863	31539	1197	-	367	7760
Mapostepéc	126336	94272	18297	8928	610	4229
Mazatán	34186	32054	998	-	289	845
Metapa	4093	2488	1605	-	-	-
Suchiate	26327	17877	6790	-	773	887
Tapachula	93615	86335	2539	-	2325	2416
Tuxtla Chico	9307	8743	-	-	564	-
Tuzantán	21460	21107	353	-	-	-
Unión Juárez	9163	9163	-	-	-	-
Villa Comaltlán	49803	35233	574916	-	26	4985

a) Se refiere a la superficie territorial y regularizada según uso del suelo a la fecha señalada.

b) Incluye reserva de la biósfera.

c) Comprende uso industrial, recursos no renovables, pesquero, recreativo y sin uso.

FUENTE: Registro Agrario Nacional. Delegación en el Estado. Subdelegación de Certificación y Titulación. Procesado a partir de: INEGI. Anuario Estadístico del Estado de Chiapas. Aqs. 1994.

En la superficie sembrada que tiene disponibilidad de riego destacan por su importancia los cultivos de plátano y mango, hecho que se ve reflejado en el volumen y el valor de la producción.

Entre los cultivos que destacan en la superficie de temporal tenemos al café con 75,180 hectáreas y el maíz con 35,770 hectáreas, siguiéndoles el cacao y el mango con 14,000 y 9,572 hectáreas respectivamente.

Esta diferencia en cuanto a superficie no se ve reflejada en el aspecto de volumen y valor de la producción, ya que según los datos del Anuario Estadístico la soya con una superficie cosechada diez veces menor que la del café tuvo un valor de la producción tres veces mayor.

En 1993 el valor de la producción agrícola del Soconusco ascendió a 473,235.3 miles de nuevos pesos, el 6.9 por ciento de dicho valor fue generado por la producción platanera, según los datos le siguió en orden de importancia el maíz con un aporte del 14.96 por ciento y el mango con un 5.69 por ciento, el café un cultivo históricamente tradicional apenas si aportó el 1.45 por ciento del valor, teniendo una superficie cosechada 4.1 veces mayor que el plátano (Cuadro 9)

CUADRO 9. Superficie sembrada y cosechada en el año agrícola por disponibilidad de agua. Distrito de Tapachula* 1993 (hectáreas).

Cultivo	Superficie sembrada			Superficie cosechada		
	Total	Riego	Temporal	Total	Riego	Temporal
Frijol	117	-	117	113	-	113
Sorgo grano	2419	6	2413	2209	6	2203
Soya	6868	-	6868	6864	-	6864
Chile verde	113	2	111	113	2	111
Arroz	228	-	228	228	-	228
Sandía	518	16	502	516	16	500
Ajonjolí	1357	-	1357	1279	-	1279
Melón	150	86	64	130	66	64
Maíz	37211	1441	35770	37192	1441	35751
Café	75180	-	75180	60160	-	60160
Cacao	14000	-	14000	13600	-	13600
Plátano	15627	13627	2000	14627	13627	1000
Mango	11000	1428	9572	4000	564	3436
	164788	16606	148182			

NOTA: a/ En el caso de cultivos como café, cacao, plátano y mango se trata de "superficie plantada".

* La cobertura territorial del Distrito de Desarrollo Rural es la Región del Soconusco.

FUENTE: SARH, Delegación del Estado. Subdelegación de Agricultura. Procesado en base a: INEGI. Anuario Estadístico del Estado de Chiapas, Aqs. Aqs. 1994.

Los factores que explican a ese fenómeno, sin ser los únicos, son la grave crisis que atraviesa la producción cafetalera, con la caída de los precios internacionales al prácticamente desintegrarse en 1989 la Organización Internacional del Café y en nuestro país el INMECAFE, mismo que debía apoyar tanto a nivel de la infraestructura como del financiamiento. Debido a problemas de organización interna terminó por desaparecer en el marco de la reestructuración económica de los años 80 y 90 en México. Otra causa fue los bajos rendimientos que se tuvieron por hectárea, mismos que tuvieron indicadores de 0.55 ton/hectárea.

CUADRO (10) Volumen y valor de la producción en el año agrícola por disponibilidad de agua. Distrito de Desarrollo Rural 08, Tapachula 1993.

Cultivo	Volumen de la Producción			Valor de la Producción		
	Total	Riego	Temporal	Total	Riego	Temporal
Maiz	101203	5088	96115	70842.1	3561.6	67280.5
Frijol	82	-	82	180.4	-	180.4
Sorgo grano	6689	10	6679	2679.1	4.5	2671.6
Soya	20279	-	20279	19062.3	-	19062.3
Chile verde	61	12	49	105.1	12	93.1
Arroz	759	-	759	523.7	-	523.7
Sandía	5049	32	2017	2777.0	17.6	2759.4
Ajonjolí	550	-	550	742.5	-	742.5
Melón	1148	718	430	722.6	499.0	223.6
Café	2544	-	2544	6856.1	-	6856.1
Cacao	9293	-	9293	26949.7	-	26949.7
Plátano	633215	613215	20000	316607.5	306607.5	10000.0
Mango	27200	27200	-	25187.2	25187.2	-

NOTA: El DDR 08 Tapachula es equivalente a la Región del Soconusco.

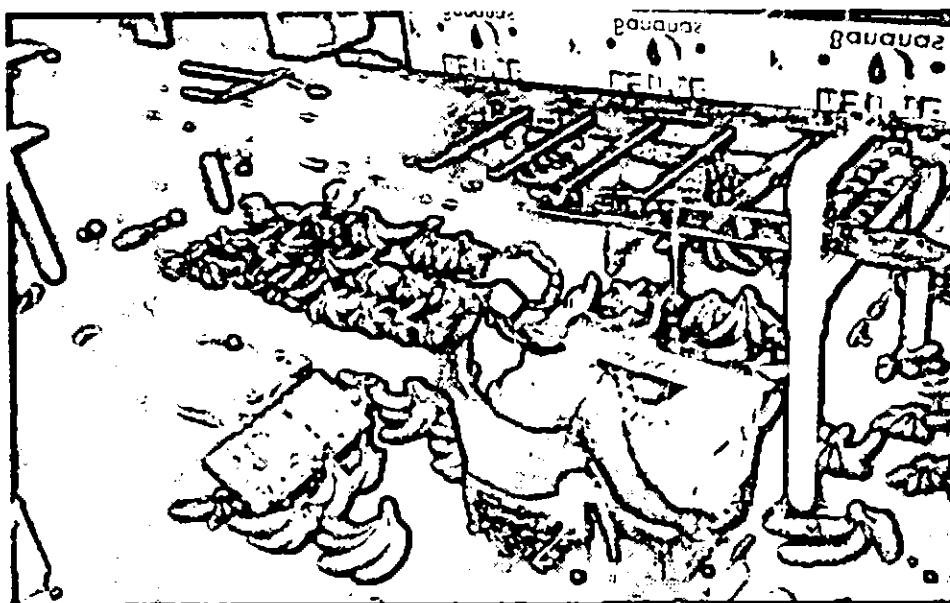
FUENTE: SARH, Delegación del Estado. Subdelegación de Agricultura. Procesado de: Anuario Estadístico del Estado de Chiapas, Aqs. Aqs. 1994.

Por otro lado, el **plátano** rinde 41.80 toneladas por hectárea, es decir, un rendimiento por hectárea 76 veces mayor.

Es evidente el crecimiento que comienza a tener este fruto, ya que a mayor rendimiento, se incrementan las ganancias y las inversiones. Sobre todo en la infraestructura que se utiliza para mantenimiento de la plantación, empaque, almacenamiento y transporte.

Podemos sumarle a esto, el hecho de que el café tiene un periodo de cosecha de aproximadamente 3 ó 4 meses, mientras el plátano se cosecha los 365 días del año.

Foto No. 9 Empaque diario de plátano en la empresa ASAKE Soconusco Chiapas.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001

CAPITULO 4.

TRABAJO FEMENINO EN LAS EMPACADORAS.

4.1 LOCALIZACIÓN.

Hemos escuchado la voz de las mujeres que lloran por el sufrimiento que les rodea a diario porque no tienen buena alimentación, no tienen medicina, no tienen dinero para la educación de sus hijos. También a la mujer indígena que sufre tres veces más la marginación. Por ser mujer y por ser indígena es burlada por su vestimenta, su modo de hablar; como mujer, es negado su Derecho.

*Mensaje de la Comandanta Esther.
UAM Axcapotzalco. 20 de marzo de 2001.*

El Soconusco, como ya lo mencionamos, es una de las regiones más productivas del estado de Chiapas e incluye 16 municipios¹⁴.

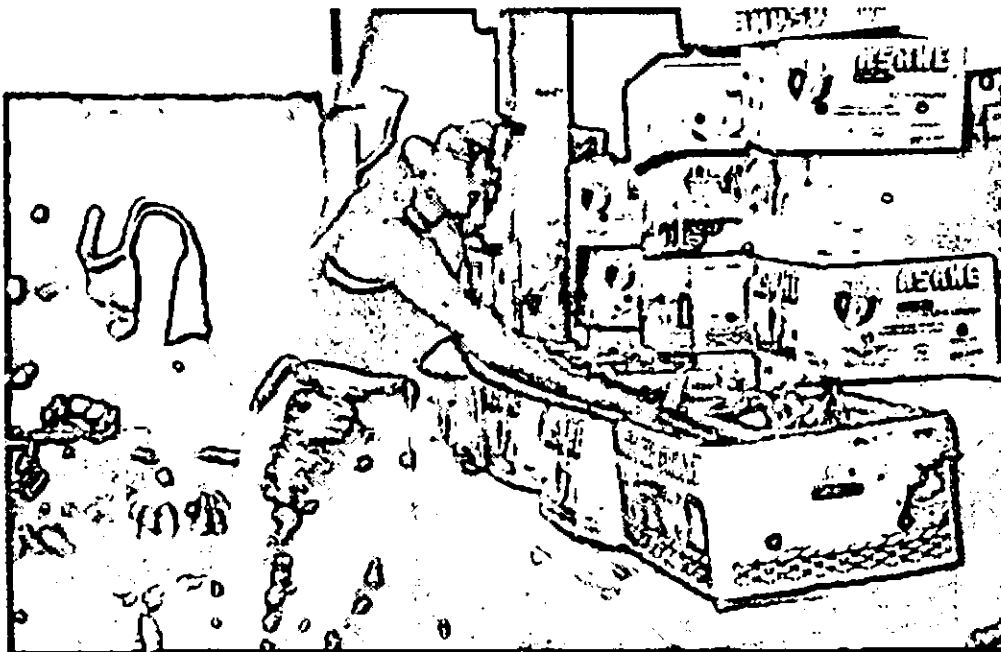
"En su interior pueden distinguirse tres zonas particulares a partir de sus características naturales y de su destino productivo: 1) el litoral dedicado a la producción pesquera, 2) la planicie costera que es donde se han desarrollado las plantaciones de plátano, hule y algodón y donde se dedica una extensión importante a la ganadería y a otros frutales, y 3) la región cafetalera". (PEÑA, Coor., 1999:217)

Son los municipios de Huehuetán, Suchiate, Tapachula y Escuintla donde se concentra la actividad **bananera** del Soconusco.

A diferencia de las plantaciones cafetalera y pesquera, en la bananera la división del trabajo entre sexos es notoria; mientras que en las tareas de corte y cultivo destaca el trabajo masculino, en las de empaque, es evidente una labor femenina.

¹⁴ Datos extraídos de la Dirección Regional de la S.G. Tapachula Chiapas 1990.

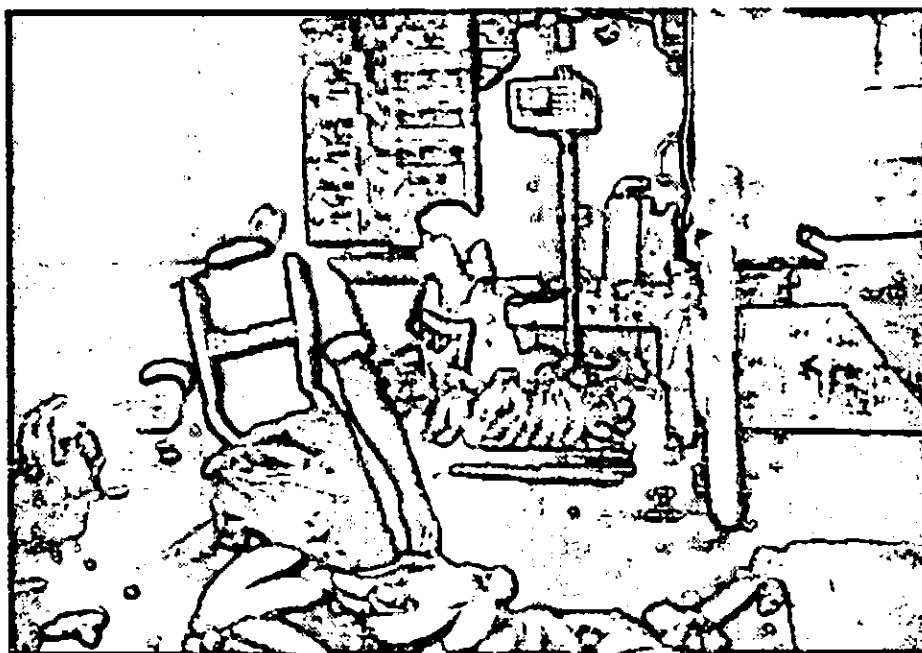
Foto No. 9 Trabajadoras de la empaedora ASAKE, con el producto listo para estibarse y transportarse.



Fuente: Investigación Personal, Soconusco Chiapas, 2001

Aunque en ocasiones también se encuentran desarrollando esta misma labor los infantes, puesto que ellos también tienen una habilidad similar a la de las mujeres. En cuanto al pago se encuentra por abajo del cobrado por sus madres o hermanas que laboran dentro de la misma empaedora.

Foto No. 10 Infantes laborando en la empacadora ASAKE, Soconusco Chiapas



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001

Las empacadoras de plátano tienen la peculiaridad de estar a una distancia relativa de las rancherías o colonias de donde proviene toda su fuerza de trabajo que emplea, por ejemplo la empacadora **La Gloria**, que se ubica en el rancho con el mismo nombre y que pertenece al ejido **Hidalgo** municipio de **Tapachula**.

En estos casos hay dos formas de llegar al centro de trabajo, el primero es en una camioneta de la empresa que tiene un recorrido establecido con paradas específicas y en las cuales el trabajador debe estar anticipadamente; la segunda, es mediante bicicletas propias que para los trabajadores que las tiene ya no es un objeto más, sino una inversión.

Foto No. 11 Mujer realizando labores domesticas dentro de un cause de riego y al frente el transporte de un trabajador, empacadora ASAKE, Soconusco Chiapas.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001

Esta empacadora cumple en parte la función de "completar" los embarques de exportación; sin embargo, en este lugar se empaca el plátano que por lo regular termina en el mercado nacional, en el que por cierto no se exigen tantas medidas higiene y estándar de calidad como los que se aplican para los productos destinados al mercado internacional. No obstante, el producto debe empacarse de igual forma.

Aquí, Mariela¹⁵ a sus 19 años tiene la habilidad y la experiencia para saber qué tipo de producto cumple con las condiciones físicas y elegir el destino que tomará a la hora del embarque; su ingreso a esta labor a los 16 años le ha permitido desarrollar estas habilidades y sobre todo el respeto de los que en esta empacadora laboran (hombres y mujeres).

¹⁵ Encargada de la supervisión del proceso de selección y empaque en el centro de recolección y empaque La Gloria, que pertenece a la empresa ASAKE SPR de RI.

Foto No. 12 Mujeres seleccionando el fruto que va a un mercado nacional e internacional. Empacadora ASAKE, Soconusco Chiapas.

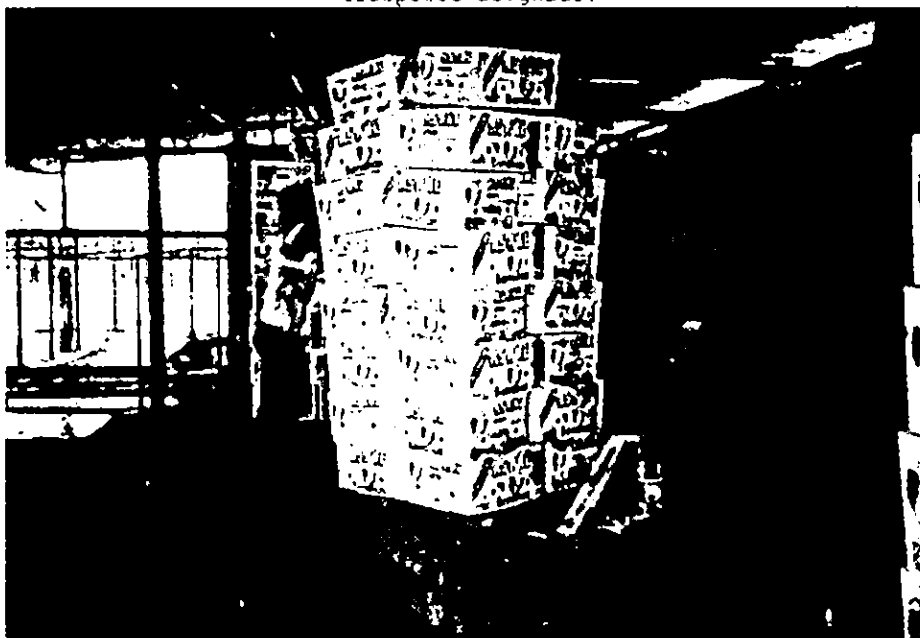


Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001.

Otra empacadora es **las conchas**, que se ubica dentro del Rancho Hato, municipio de Tapachula, es una de las más grandes y sirve como centro de acopio. Allí llegan diariamente mujeres de ranchos como el llamado 15 de septiembre y la Conquista, de donde también provienen trabajadores varones; el tiempo que emplean en el traslado de su hogar al centro de trabajo es de aproximadamente 20 minutos en bicicleta o utilizan el camión de la empresa que los recoge diariamente.

La información que se pudo recabar¹⁶ acerca de este centro fue por medio de platicas informales, puesto que por tratarse de un lugar con más actividad que los otros y sobre todo con más vigilancia, fue difícil extraer algo concreto y sobre todo ingresar a él; sin embargo, pudimos observar que los empaques de primera calidad se realizan al inicio¹⁷, del que salen alrededor de 100 cajas diarias y cuentan con un peso de entre 25 y 35 kg.

Foto No. 13 Personal masculino trasladando el producto por una rampa hacia el transporte asignado.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001.

Al preguntar a una trabajadora acerca de lo grande que era esa empaedora, sonrió vacilante y después afirmó que era sólo una de las llamadas a completar los envíos, función que compartía con otras, pues las realmente grandes eran **San Antonio y el Sol**.

¹⁶ Fue un trabajo de campo que se realizó en cinco días (del 9 al 13 de abril del 2001). En la región del Soconusco en Tapachula Chiapas.

¹⁷ Esta es la producción primordial, pero no se deja de lado el empaque de 1º, 2º y 3º calidad nacional.

El conocimiento de las trabajadoras acerca del tamaño de las empacadoras se debe a que son enviadas a estas en temporadas de mayor demanda o cuando surgen pedidos grandes y de envío urgente; por tal motivo ellas son trasladadas a éstos lugares y en ocasiones se les asigna como su nuevo centro de trabajo.

Nosotros atribuimos este traslado a la experiencia y a la habilidad con la que las trabajadoras desempeñan su actividad, que a pesar de su corta edad lo realizan de una manera especial; por otro lado este cambio les atrae ya que implica una remuneración elevada, por laborar más allá de su horario diario y semanal, pero esta actitud cambia cuando el pago del salario tarda hasta dos semanas en llegar o cuando reciben sólo la mitad y la otra parte a la siguiente semana.

En resumen, la empacadora **La Gloria**, cuenta con una infraestructura que consiste en una instalación sin muros divisorios; techo de lámina galvanizada y en su interior dos niveles; el primero, de acuerdo al proceso de empaque consiste en tres piletas con una capacidad aproximada de 12,000 litros¹⁸ cada una; seguidos de una plataforma de concreto y bases de madera que se utilizan para seleccionar los frutos; básculas digitales con capacidad para pesar 50 kilogramos; una línea de rodillos de dos fases, una que sirve para deslizar las charolas con los plátanos ya pesados y la otra se usa para deslizar las cajas vacías.

¹⁸ Ya que la superficie de cada una de las piletas es aproximadamente de 1.20 centímetros de ancho, por 10 metros de largo y 80 centímetros de profundidad.

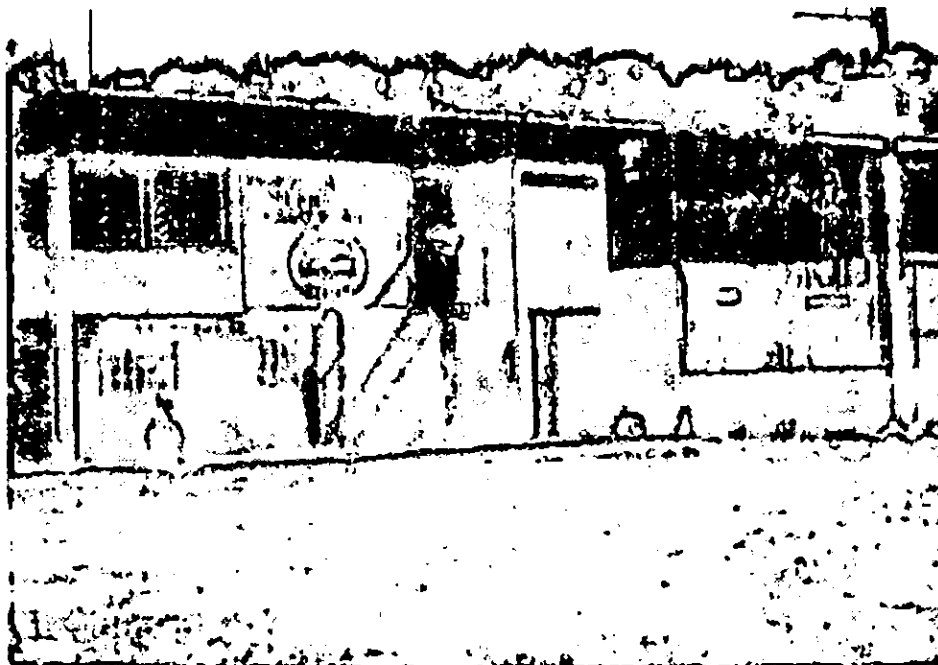
Para concretar el empaque de los frutos; existen rampas de concreto que son utilizadas para el embalaje de las cajas, ubicadas en la última sección de este nivel, mismas que deben ser amplias por la cantidad de producto que diariamente se empaqueta y por el tipo de maniobra que se requiere, debido a que de inmediato se mete al transporte.

El segundo, únicamente se utiliza para observar la actividad de todas las trabajadoras y trabajadores, y que a su vez quedan como oficinas de ésta empacadora. Los tracto camiones están equipados con una caja con clima artificial para mantener la temperatura óptima del fruto, no tienen ningún problema para maniobrar ya que el terreno es sumamente amplio al exterior del inmueble.

Debido a su ubicación de fácil acceso, el centro de acopio de todas las empacadoras permite la llegada de los que ahí laboran y que son habitantes de los ranchos que pertenecen al municipio de **Tapachula**, como el **Chical** y los mencionados anteriormente.

En algunas de las empacadoras se concentra un número considerable de trabajadores guatemaltecos, sobre todo en aquellas que no son tan grandes y a las que no ingresan de manera sencilla personas externas que posiblemente evidencien esta situación. Lo cual traería complicaciones para el contratante y el empleado, si la calidad migratoria de éste último no le permitiera laborar en nuestro país.

Foto No. 14 Frente de la empaedora de Mango San Francisco, "Palo Blanco", que pertenece a ASAKE SPR de RI.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001

Sin embargo, dichas empaedoras no puede ocultar a todo su personal, incluso existen trabajadores que tienen cargos como el supervisor o capataces; no obstante, que se trata de personas que han vivido por más de cinco años en nuestro país y que están en proceso de legalización debido a que son de procedencia centroamericana.

Como se ha revisado en los apartados anteriores, no se puede efectuar una afirmación acerca de los lugares por donde ingresan al país; ya que las vías son varias, lo que sí es posible observar son las condiciones en las que llegan y como se sobrepone a éstas.

Foto No. 15 Dentro de la empacadora de plátano ASAKE, las veces de un mandil las hace un hule y no hay guantes.



Fuente: Investigación personal. Soconusco Chiapas, 2001.

4.2 Condiciones laborales.

El plátano es una fruta muy delicada, ya que puede dañarse fácilmente en cualquier momento, tanto en el proceso de producción, como en los de corte, selección, empaque, etc.

Su buen manejo es crucial para tener una excelente conversión de racimo a caja, de tal forma que todos los procesos giran en torno a que se tenga una excelente calidad, que es la exigencia del mercado de exportación.

Una vez cortado el racimo de la planta, es trasladado cuidadosamente sobre el hombro de un trabajador hasta el cable vía (foto No. 16), que es un sistema mecánico combinado con tracción manual utilizado para el transporte del banano hasta la planta empacadora, en lotes de 25 racimos.

Foto No. 16 Uso del cable vía en la empacadora de plátano ASAKE, Soconusco Chiapas. La bolsa de color azul indica el grado de madurez.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas. 2001

Los trabajadores que realizan el proceso de corte recorren las diversas áreas de la plantación, guiándose por los colores que identifican a los racimos que ya son susceptibles de ser cosechados (por estar en su madurez comercial) y se orientan además por dicho cable vía.

Tal como se observa en la imagen, los trabajadores no cuentan con el calzado apropiado que le facilite esta labor de modo que pueda desplazarse con facilidad sobre este terreno donde crecen yerbas silvestres, se desmorona con facilidad y en ocasiones se torna fangoso o resbaladizo. Además, el calzado no es útil para proteger a los trabajadores de posibles lesiones y ataques de animales e insectos ponzoñosos.

Cuando los racimos llegan al lugar de selección dentro de la planta empacadora (Foto No. 17 y 18), son sometidos a un riguroso análisis para determinar su calidad (medida, peso, lavado y fumigado). Cualquier descuido en este proceso se refleja en la calidad de la fruta. La empacadora es un punto nodal en el diseño de la plantación.

Foto No. 17 Trabajadores aplicando insecticida al racimo y cortando la penca para echarla a la 1ª pileta. Empacadora ASAKE Soconusco Chiapas.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001

Los trabajadores encargados de la inspección y fumigación del racimo, no son provistos de los utensilios necesarios para su labor, tales como un cubre boca o mascarilla, mandil y guantes para protegerlos de los agentes tóxicos de los químicos utilizados. De esta manera se pone en franco riesgo su salud, debido a que no existe supervisión sanitaria que califique estas condiciones como un riesgo laboral.

Foto No. 18 Trabajadoras retirando con jabón en polvo los residuos de los insecticidas, 1ª selección del fruto.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001

En muchos sentidos, en torno a la empacadora se configura y organiza el trabajo a realizar de manera cotidiana. Por lo tanto el centro de labor es un segundo hogar y los lazos culturales, sociales y económicos se refuerzan todos los días.

De tal manera que la hora de los alimentos representa para los trabajadores, no sólo un tiempo para descanso o recreación; sino de convivencia e intercambio con sus compañeros; debido a que se ven obligados a tomar sus viandas en la misma mesa, que es un improvisado tablón de color blanco y que está situado al aire libre cerca de su área de trabajo.

Cabe mencionar que existen personas que los proveen de alimentos diariamente a cambio de un pago semanal; no obstante, algunos de ellos llevan comida, misma que comparten con aquellos que no pueden llevarla o pagar por ésta. Lo cual estrecha considerablemente los vínculos entre ellos.

La división del trabajo comienza entonces a marcarse de acuerdo a la tarea encomendada, esto es, los hombres al desplazamiento del producto de la plantación al centro, almacenamiento y traslado, aunque dependiendo de las circunstancias también se le puede ver en el empaque, las mujeres al empaque y selección, niños al pesaje y empaque.

La empacadora se convierte entonces en el punto central a donde se dirigen los puntos radiales del cable vía. Esquema similar de producciones horto-frutícolas extendido por todo el país y por regiones.

Las mujeres representan en esta actividad alrededor del 45% del personal contratado. La migración a estos centros es de tipo "pendular", es decir, por ubicarse contiguas a la división internacional, el desplazamiento de las trabajadoras desde sus lugares de origen hacia las unidades bananeras se repite constantemente.

Basta con el permiso temporal que se expide en los centros de migración para poder llegar a desempeñar la tarea diaria; una muda de ropa es la que utilizan para laborar y para aquellas que tratan de protegerse del agua fría así como de los agentes químicos que contienen, una delgada bolsa que se ocupa en el empaque, ésta sustituye a la vestimenta impermeabilizada que deben utilizar.

Las remuneraciones están en relación con el tipo de ocupación que las mujeres tienen dentro del empaque. Para el desempeño de su trabajo solo ocupan una bolsa que amarran a su cintura y unas sandalias que poco pueden hacer para cubrir los pies, que es donde finalmente cae todo aquello que escurre; "tal vez si me pusiera unas botas o unos zapatos no rediría lo mismo, se me haría estorboso y no me sentiría a gusto, lo único que pido son fuerzas para seguir trabajando", señala una trabajadora, a la que se le nota el sudor en la frente y un cuerpo todo mojado.

Las formas de contratación en el empaque de plátano son variables, una de las más usuales para encontrar trabajo es la que se da a través de las personas con las que toma contacto, ellos proporcionan información sobre la ubicación y el nombre de la empacadora que requiere de trabajadoras(es); éstas llegan a la región y sin mucho trámite son empleadas con jornadas extensas, salarios bajos y sin ninguna prestación social.

Otro mecanismo es que habiendo un familiar dentro de la empacadora, éste sea el vínculo para que otros miembros de la familia, especialmente mujeres, ingresen al trabajo.

En la contratación no hay propiamente condiciones ni de experiencia ni de escolaridad específica. Las mujeres que ingresan únicamente deben estar disponibles con alto grado de flexibilidad en el horario como en los días de trabajo. Las mujeres en el empaque laboran en promedio 6 días a la semana. El número de horas en las que laboran no es fijo.

En la empacadora la movilidad de las trabajadoras se lleva a cabo conforme al desempeño de las actividades que implica el proceso de selección y empaque, la designación de las labores se hace basada en la destreza que las mujeres demuestran en una u otra tarea.

Una trabajadora manifiesta que ella¹⁹ contaba con cinco años trabajando dentro de la empacadora, vivía en el **Hato** y se contrataba en la empacadora para ayudar a mantener a sus hermanos con edades en ese momento de 15 y 10 años.

Al igual que su mamá que también labora en la misma empacadora, tienen la idea de seguir sosteniendo la educación de su familia, debido a ella no tuvo esa oportunidad y ahora podría ser más fácil abrirles la posibilidad a sus hermanos, sobre todo si las dos trabajan. Al cuestionar sobre la participación de su padre, ella prefirió no hablar de él, por lo que suponemos e ignoramos si participaba con el ingreso familiar.

El uso de herramientas de trabajo es escaso, la empresa provee de aquellos que sólo pueden ser hábilmente utilizados con destreza y fuerza; "la mejor herramienta es mi mano porque así agarro mejor el banano", expresa una mujer madura en cuya mano sostiene una filosa navaja que utiliza para desprender del racimo aquellos "bananos" que no cumplen los requisitos.

¹⁹ Mujer de 20 años de edad que no pudo dar su nombre, debido a que a una distancia considerable se encontraba su "jefe" inmediato y sobre todo por el miedo a perder su empleo. Informante clave en nuestra investigación de campo, por su posición dentro de la empacadora y por el tiempo en este trabajo.

Foto No. 19 La improvisada navaja es un pedazo de segueta filoso con mango de plástico.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001

La destreza de las trabajadoras es tal que verdaderamente otra cosa en la mano posiblemente impediría este despliegue de energía, los guantes que comúnmente son utilizados en centros de trabajo donde se manejan alguna mezcla química, aquí no sucede.

Una herramienta imprescindible para su labor es la cuchilla, que es un pedazo de segueta afilado con un mango plástico amoldado a las manos; ésta es usada para separar el fruto maltratado o cuya calidad ya no es la requerida. De igual forma, es impensable que sean provistas de una prenda impermeable que las proteja del agua contaminada por los químicos que contienen los pesticidas y la suciedad que suelta el fruto al entrar en contacto con las piletas llenas de ésta.

Lo que no perciben, <y si lo hacen se lo callan> es que estas condiciones podrian generarles enfermedades o infecciones que les impedirian regresar a sus labores en los días siguientes, entonces esa actividad a la que han visto como una salida a sus necesidades económicas, les depara grandes riesgos que pueden inhabilitarlas para futuros trabajos.

La asistencia médica en las empacadoras no existe, ellas aseguran que una cortada si no es profunda cicatriza con el agua de las piletas, "alguna otra enfermedad o cosa, no es importante para abandonar el trabajo, se va quien no tiene necesidad o encontró un buen marido".

El espacio de trabajo a lo largo de toda la jornada es aproximadamente de cuarenta centímetros, que es la distancia entre una piqueta y otra²⁰, el descanso y movimiento se produce a la hora de la comida, pues se dispersan por el patio o se acomodan en unas improvisadas mesas a un costado del área de trabajo. Como se puede observar, las condiciones laborales son de absoluta precariedad.

Los requerimientos de equipo no se establece desde un principio, la jornada está sujeta a las formalidades a la hora de trabajar a pie; sin embargo, si el producto exige muchas condiciones para ser exportado e incluso la USDA²¹ en ocasiones supervisa todo el proceso, pero ello no significa que las recomendaciones derivadas de dicha actividad sean para la mejora de los procesos y condiciones a las que están sujetas las mujeres en sus jornadas laborales.

²⁰ Son tres piletas de concreto de aproximadamente de 80cm cada una. después se encuentra quien coloca las pencas en charolas. posteriormente el empaque en las cajas de cartón finaliza esta etapa. porque después viene el estivamiento, almacenamiento y colocación directa en el transporte.

²¹ Departamento de Agricultura de Estados Unidos por sus siglas en inglés.

4.3 Condiciones de vida.

Es evidente cuando uno visita estos centros de trabajo, que lo primero que llama nuestra atención son las viviendas, por el material que están construidas, la forma, el tamaño y el patio con el que cuentan.

Foto No. 20 Fachada de una vivienda dentro de la rancharía cerca de la empacadora ASAKE.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001.

Sin embargo, eso sería como un recuerdo para un turista que pretende llevarse una fotografía como *souvenir* y mostrar la pobreza extrema a sus amigos junto con la artesanía que ha comprado en algún taller local.

No obstante, esa imagen impresa no logra traspasar sus paredes, ni tampoco hacer que la pintura blanca diga lo que adentro está sucediendo.

El hacinamiento al que se confina a los trabajadores no cambia desde hace muchas décadas y probablemente los siglos anteriores, pero ahora son las familias que han crecido en su interior, las que comparten este espacio con los familiares de los trabajadores indocumentados que llegan.

Foto No. 21 Vista de las viviendas de los trabajadora(e)s de la empacadora ASAKE.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001.

La provisión de agua y sanitarios es escasa y austera; no se cuenta con redes de agua planeadas y el drenaje es inexistente; la sobrevivencia alimentaria también es primordial, porque a pesar de que no salen, el costo de la comida resulta elevado.

Foto No. 22 Mujeres lavando ropa dentro del cauce de riego en la empacadora ASAKE.



Fuente: Investigación personal, Soconusco Chiapas, 2001.

El salario que varía según el lugar que ocupen en el proceso y va de \$400 a \$650 pesos quincenales, ese salario ha mantenido por varios años a familias numerosas; pero sin que los hijos pueden acudir a un centro de educación formal, sin un seguro social ni asistencia médica y sin la posibilidad de elevar su calidad de vida.

Hay personas que se dicen orgullosas, sobre todo varones, de haber trabajado toda su vida con el mismo patrón y en el mismo lugar, porque dicen sentir que la tierra es de ellos; aunque no sepan a cuanto asciende su salario diario, sobre todo aquellas personas que son trabajadores migrantes de segunda y hasta tercera generación. En ese sentido, puede afirmarse que las relaciones paternalistas-autoritarias de la vieja hacienda tradicional persiste con rasgos de lealtad y sujeción a los patrones.

Existen algunos trabajadores y mujeres, que esperan salir de este trabajo, tratan de reunir "un dinero" para poder continuar con sus estudios; otras piensan en la migración a otro estado, como **Dominga** que a sus 23 años y con sus dos hijos, un niño de 5 años y una niña de 6 años, pretende "alcanzar a su esposo en una región llamada el **Circo** en **Zihuatlán Jalisco**, no conoce el nombre con exactitud, pero su esposo le escribe diciendo que el sueldo es de \$50 a \$70 pesos diarios".

Esta remuneración está por arriba de lo que ella percibe actualmente, su labor en otro lugar sería la *pizca* tal como lo hace su pareja, pero lo mejor de todo es que terminaría con una larga separación que hasta el momento se sigue prolongando.

A pesar de su optimismo realmente algunas mujeres piensan que es difícil vivir con un salario de menos de \$800 pesos quincenales, además que por concepto de comida les llegan a descontar de \$200 a \$300 pesos.

Es visible entonces la vulnerabilidad de la mujer frente a un salario que por su ubicación como mujer no puede ser superior al del varón y que incluso se le orille a coexistir dentro de este medio, con las propias habilidades y destrezas biológicas de las que están dotadas por su condición femenina en un entorno dominado por el hombre. Dentro de la empacadora estas mujeres dominan casi en su totalidad el proceso de empaque de plátano.

Otra cuestión es la restricción a créditos financieros, a la titularidad de las tierras, la capacitación para el manejo de avanzados equipos agroindustriales, etc.

Esto sucede porque no tienen un lugar fijo de residencia y su condición migratoria les impide una situación económica estable. Algo a lo que se sobreponen al acudir al ahorro tradicional; es decir, en casa y en algún rincón especial, aunque no es del todo seguro por la cantidad de personas que habitan dentro del mismo inmueble.

Sin embargo, es posible observar que para la mayoría de las mujeres pertenecer a una empacadora "grande" es un orgullo; además, de saber que el trabajo es seguro durante todo el tiempo que ellas deseen quedarse, pero sobretodo saber que el poco salario que perciban les servirá durante su estancia en esta región y en este país, México.

CONCLUSIONES

El trabajo rural femenino remunerado, es esencial dentro de una zona donde la producción de exportación es muy importante, ya que la posición económica determina la jerarquía de algunas empresas en el país con relación al mercado mundial. Esto les permite desarrollar una actividad económicamente sostenible, que utiliza mano de obra masculina y femenina de la región y migrantes del país cercano de nuestra frontera sur, Guatemala.

El paso a nuestro país por la frontera sur no parece ser tan complicado como el del norte, ya que el medio geográfico natural favorece la sobrevivencia y la estancia legal puede ser también accesible, sobre todo si se cuentan con lazos familiares. Sin embargo, tenemos que considerar otros factores tales como los patrullajes de la policía fronteriza mexicana; los cateos a transportes; las bandas delictivas; la xenofobia, el racismo y el sexismo productos de la idiosincrasia de los habitantes.

Las opciones que se tienen para comenzar a laborar en la región del Soconusco son dos: en actividades domésticas y en alguna empresa agrícola; en la primera la seguridad de un salario que depende de actividades que no requieren entrenamiento. En las empresas agrícolas el recibir un salario es más atractivo porque permite a las mujeres atender a su propia familia y en las empresas las actividades que se desempeñan se ponen en juego las habilidades por encima de la edad, la educación y el estado civil.

En el empaque de plátano esta ventaja es fundamental, es por ello que las empresas contratan mujeres para seleccionar el fruto, pesarlo y empacarlo, sobre todo si el producto está destinado en su totalidad al mercado extranjero, principalmente al de E.U.A.

Las exigencias laborales a cubrir son primordiales, y la empresa como **ASAKE S.P.R de R.I**, lo sabe y es por eso que privilegia el trabajo de empaque tanto del plátano como también del mango.

Dentro de la empresa es evidente que las mujeres laboran en condiciones insalubres e inseguras, dotadas de herramientas de trabajo sencillas y peligrosas lo que las hace inapropiadas; y son provistas de vestimenta inadecuada que las somete a riesgos de trabajo, accidentes y enfermedades.

En lo que respecta a la remuneración diaria, ésta es muy baja al inicio de la contratación y se incrementa en un tiempo que el capataz o supervisor de la planta empacadora determina, considerando el nivel de dominio que las mujeres demuestran en las actividades que implican el proceso de empaque de plátano. Lo anterior sucede debido a que el contrato laboral es verbal y no por escrito, permitiendo imprecisiones que favorecen abusos por parte del empleador.

Al aceptar esas condiciones de trabajo (humedad e insalubridad) ellas pueden asegurar educación y posteriormente bienestar para sus descendientes, acción que implica en un futuro; heredar una preparación para otro tipo de empleo y no uno similar. Las trabajadoras asumen una doble función: ser provcedora y jefe de familia; además de las actividades domésticas propias de su género.

Durante esta investigación pudimos constatar que una de las razones para que las mujeres acepten las condiciones laborales establecidas, aún cuando estas resultan ventajosas únicamente para los empleadores; es la posibilidad de conservar el vínculo con la comunidad de origen, dada la cercanía de las empacadoras y la posibilidad de mantener o elevar su calidad de vida y la de sus familias.

Otro aspecto que pudimos observar y que podría ser motivo de un estudio de otra índole es la visión que éstas mujeres tienen respecto al incremento de posibilidades laborales que sus hijos encontrarán al desplazarse a otro ámbito en el que la percepción económica es mayor. Aunado a lo anterior, también es posible que las trabajadoras de origen guatemalteco vislumbren mayores posibilidades de desarrollo para sus descendientes, siendo estos mexicanos, ya que al menos ellos podrán gozar de algunos "privilegios" al habitar en el país en el que han nacido.

La cercanía de las empresas empacadoras resulta favorable para que las mujeres trabajen en éstas, debido a que sus hijos pueden ayudarias a completar sus labores e incrementar así el salario diario al ser más productivas en apariencia; además de reducir los gastos de transporte.

Cabe señalar que aunque el tema del trabajo infantil no forma parte de esta investigación, observamos que éste no es remunerado de modo directo; ya que se paga únicamente a las madres, tías o hermanas que se hacen acompañar de ellos en la empacadora. Por tanto, los empleadores permiten que los niños trabajen bajo la consigna de completar la producción o recolección del fruto sin que estén obligados a liquidar la jornada diaria de los menores, dado que no fueron contratados.

Cabe señalar que el estudio fue dirigido a conocer las condiciones laborales a las que se enfrentan cotidianamente las mujeres que trabajan en la industria frutícola de exportación, sean éstas habitantes locales que se han desplazado a dicha zona, o migrantes centroamericanas. Sin embargo, el grueso de estos grupos es de origen guatemalteco, debido a que por lo general las mujeres que viven en la localidad no están dispuestas a aceptar las condiciones que se le imponen para laborar.

BIBLIOGRAFIA.

- ÁLVAREZ GAYOU J, J.L. (2006) **Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología.** Editorial Paidós México
- BAEZ, L. M. (1985) "Soconusco. Región, Plantaciones y Soberanía". En **La formación histórica de la frontera sur.** Cuadernos de la Casa Chata No. 124. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. CIESAS Sureste. México D. F. pp 131-197.
- BRAVERMAN, Harry (1978) **Trabajo y capital monopolista,** ed. nuestro tiempo. Cap 13
- BARRÓN, Antonieta (1994) **Los mercados de trabajo rurales, el caso de las hortalizas en México.** tesis doctoral, UNAM Facultad de economía Cap II, III y IV.
- (1997) **Empleo en la agricultura de exportación en México.** Ed. UNAM, Facultad de Economía
- (1999) **Las migraciones en los mercados de trabajo de cultivos intensivos en fuerza de trabajo: un estudio comparativo,** en **Agricultura de exportación en tiempos de globalización, el caso de las hortalizas, frutas y flores.** Ed. CIESTAAM, UNAM, CIESAS y JP México.
- BASSOLS, B Angel (1974) **La costa de Chiapas. Un estudio económico regional.** Ed. Nuestro tiempo.
- BONFIL, Paloma (1999) **Las familias rurales ante las transformaciones socioeconómicas recientes.** Estudios Agrarios México
- BOTEY, Carlota y SUAREZ, Blanca (1996) **Condiciones laborales de la mujer rural.** En Estudios Agrarios No. 2 enero/marzo.
- BURIN, M (1998). **Estudios de género. Reseña Histórica.** en: Género y familia, poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- COSTA, Nuria (1996) **La mujer rural en México.** En Estudios Agrarios No. 3 abril/junio.
- De OLIVEIRA, Orlandina (2000) **Rupturas culturales en los relatos autobiográficos de mujeres que migran del campo a la ciudad.** Revista mexicana de sociología. No. 1 Vol 62 México.
- EL UNIVERSAL. **Café amargo, el sabor de la esclavitud en Chiapas.** Recuperado de, [http //www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/333026.cafe-amargo-el-sabor-de-la-esclavitud-en-chia.html](http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/333026.cafe-amargo-el-sabor-de-la-esclavitud-en-chia.html). el 10 de noviembre de 2008
- ESPINOZA, Gisela (1998) **Mujeres campesinas en el umbral del nuevo siglo.** Estudios Agrarios México.
- FRIEDMAN, M. (1996). **Capitalismo y libertad.** Ediciones RIALP. Madrid.
- GARCIA de LEON, Antonio (1981) **Resistencia y Utopía.** Ed. Era tomos I y II. México

- GARCIA, Ma. De Lourdes (1995) **La mujer rural al margen de los sistemas de crédito**. Estudios Agrarios No. 1 Octubre/diciembre
- GONZÁLEZ C., P. (1995). **Globalidad, neoliberalismo y democracia**. UNAM. México.
- HELBIG, K.M (1964) **El Soconusco y su zona cafetalera en Chiapas**. ICACH Tuxtla Gutiérrez Chiapas
- HERNÁNDEZ S . R. et. Al. (2003) **Metodología de la Investigación**. Mc Graw Hill Interamericana. México
- (2005) **Fundamentos de Metodología de la Investigación**. Mc Graw Hill Interamericana. México.
- KRAWOZYK, Miriam (1990) **la creciente presencia de la mujer en el desarrollo**. Revista de la CEPAL No. 40
- LARA, F. Sara Ma.(1992) **Efectos de la flexibilidad en el mercado de trabajo rural**. En revista de Centro de centro de análisis del trabajo. UAM- I.
- MARTINEZ. V. German (1994) **Plantaciones trabajo guatemalteco y política migratoria en la frontera sur de México**. Serie nuestros pueblos, gobierno del estado de Chiapas.
- OLIVERA, Mercedes (1999) **La consulta por los derechos de las mujeres en Chiapas**. Chiapas
- PEÑA de la PAZ. F (Et. alt.) (1998) **Tres ensayos sobre Chiapas. Los retos de la modernización neoliberal**. Ed. UACH, Chapingo México.
- PUIG E. y HERNANDEZ J.A. (1989) **Un modelo desagregado geográficamente: estimaciones del PIB por entidad federativa 1970-1988**. INEGI serie de documentos de investigación No. 1 México
- RAMIREZ, B., Elia (1990) **El trabajo femenino y la crisis en México**. Ed. UAM-X México
- RENARD, Ma. Cristina (1993) **El Soconusco una economía cafetalera**. Ed. UACH Chapingo México
- (1994) *Asociación entre empresarios y ejidatarios plataneros en el Soconusco*. en **Modalidades de asociación e integración en la agroindustria mexicana**. Ed. UACH. Chapingo México
- RENDON, Teresa (1989) **el trabajo femenino remunerado en México durante...**
- SANTACRUZ, De L. E.E.(2007) **Las Transformaciones Económicas de la Agricultura de Exportación en el Soconusco, en la segunda mitad del siglo XX**. Tesis para obtener el grado de Doctor. CIESTAAM. UACH, Chapingo México.
- SIERRA, M.T. (2004). **Derecho indígena y mujeres: viejas costumbres, nuevos derechos**, en: *Voces disidentes. Debates contemporáneos en los estudios de género en México*. CIESAS-Miguel Ángel Porrúa. México.
- SOLIS De Alba, A. A y MARTÍNEZ O., A (1990) **La mujer trabajadora en México** en: *Trabajadoras Mexicanas* . UAM-Iztapalapa. México

SUAREZ, Blanca (1996) *Las manos más hábiles de los empaques: aguacate y mango en Michoacán*, en Sara Lara **el rostro femenino del mercado de trabajo rural en A.L.** UNRISO nueva sociedad Caracas.

..... (1997) **La apertura comercial y los cultivos de exportación: frutas y hortalizas**. Revista de análisis económico UAM-A. Vol. 12 No.27

REYES, R. Ma. Eugenia (1992) **El reparto de tierras y la política agraria en Chiapas 1914-1988**. UNAM-CIHEMECH.

VALENCIA L. O. D. (2006). **Alternativas al modelo neoliberal en México** UDLAP México.

VELASCO R., H (2006). **Buscan guatemaltecas una mejor vida en Soconusco Chiapas**. CIMAC. México.

ZAPATA, O. (2005). **La aventura del pensamiento crítico. Herramientas para elaborar tesis e investigaciones socioeducativas**. Editorial Pax. México